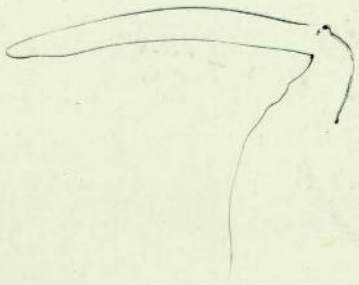


Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

ANUARIO OFICIAL
DE LA ESCUELA MILITAR
LIBERTADOR GENERAL
BERNARDO O'HIGGINS RIQUELME

EJERCITO DE CHILE
BIBLIOTECA
ESCUELA MILITAR

1999

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

CH
1999
99
c.2

REVISTA
CIEN AGUILAS
Fundada el 25 de abril de 1942

DIRECTOR:
CORONEL
FERNANDO DUARTE MARTINEZ-CONDE

EDITOR:
CAPITAN
LUIS FELIPE PEREZ ASTORGA

ASESOR:
PROFESOR
FERNANDO JEREZ POBLETE

FOTOGRAFO:
LEANDRO URRIOLA MUÑOZ

IMPRESION:
INSTITUTO GEOGRAFICO MILITAR

INDICE

Pág.

Editorial 15
Respondiendo al llamado. 16
Sólido nexo entre la historia y el futuro. 19
Símbolo de un ideal superior 21
El luminoso ejemplo de Alpatacal 25
Fértil simiente de heroísmo 29
Escuela en marcha I 34
Educando la voluntad 36
La noble capacidad de agradecer 38
Los símbolos prusianos de nuestro Ejército 42
El escarpado sendero a la victoria 49
Nuestro viaje de estudios 59
Pasado, presente y futuro 63
Explorando el universo de la lectura 65
La inagotable creatividad del cadete militar 67
Homenaje al alma del soldado 70
Año de triunfos y memorias 79
Difusión 99 92
Acción social del cadete militar 94
La Escuela en el mundo 97
Escuela en marcha II 101
Gratos momentos 103
Recordados maestros 105
Estímulo y reconocimiento 107
Graduación de Oficiales 110
En la apasionada búsqueda del ideal 115
Oficiales, profesores y alumnos 1999 121
Promoción 1999 133

R001428

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Teniente General
RICARDO IZURIETA CAFFARENA
Comandante en Jefe del Ejército

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Mayor General
JUAN EMILIO CHEYRE ESPINOSA
Comandante de Institutos Militares

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Coronel
FERNANDO DUARTE MARTINEZ-CONDE
Director de la Escuela Militar

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Teniente Coronel
ELEUTERIO RAMIREZ BEIZA
Subdirector de la Escuela Militar

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

COMANDANTES DE BATALLONES DE ALUMNOS

II Batallón Curso Militar. Mayor Ricardo Martínez Menanteau.

▲

I Batallón de Cadetes. Mayor Guido Montini Gómez.

◄

III Batallón de Oficiales Alumnos. Mayor Jorge Castro Kolossa.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

UN IDEAL, UN FUTURO

Una misión formadora como la que el ordenamiento jurídico del país consagra para nuestra Escuela Militar, esto es, entregar al Ejército los oficiales que lo comanden, lo honren y prolonguen su acción bienhechora a través del tiempo, debe ser asumida por todos los agentes involucrados en el proceso, como un ideal que trasciende a las personas y establece metas superiores para bien de la institución y de la Patria. Además de ese ideal, expresado a través de la historia por los valores que son nuestro patrimonio más alto, debe también contarse con los elementos materiales que hoy supone el fértil ejercicio de la acción educadora.

Consciente de lo expuesto, la institución ha considerado como fundamento de su proceso de modernización, el dotar al plantel formador de sus oficiales de los medios humanos y técnicos necesarios para un óptimo cumplimiento de tan trascendente tarea. Al mismo tiempo, todos quienes integramos la Escuela y le entregamos lo mejor de nosotros en los distintos ámbitos de su hacer múltiple y complejo, hemos asumido en plenitud la responsabilidad que a cada uno compete.

Las circunstancias, por lo tanto, son propicias para que, iluminados en todo momento por ese ideal y a partir de los valores que se desprenden de un pasado heroico, construyamos un Ejército que ingrese al nuevo siglo con todas las capacidades que son congruas al escenario geopolítico que nos corresponde. Tal como ocurriera en los tiempos heroicos, ese Ejército, que hoy es moderno y tecnificado, debe contar con los oficiales idóneos que hagan de cada soldado un individuo instruido, un militar diligente, un ciudadano probo, un patriota sincero y, cuando sea necesario, un combatiente capaz de reeditar, con las armas y en los escenarios de hoy, las hazañas que han distinguido largamente a Chile entre sus pares del hemicontinente.

La Patria aspira, con plena justicia, a un futuro mejor para cada uno de sus hijos en el siglo XXI; y su Escuela Militar, con el vigor del ideal y la garantía de la historia, está pronta a realizar su aporte, garantizando el porvenir del Ejército. Lo hace con conciencia plena que, como lo señaló la clarividencia del prócer, en la construcción de aquel futuro mejor, la presencia del Ejército constituye un factor absolutamente insustituible.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Recogida del Primer Año

RESPONDIENDO AL LLAMADO

* *Una nueva promoción inició su vida militar.*
* *Orgullo y emoción en padres y hermanos.*
* *Director de la Escuela dio la bienvenida a los nuevos alumnos.*

La etimología clásica es vastamente conocida: vocación, llamado. Una voz que parece venir de la mente y el sentimiento, pero que encuentra su origen aun antes que el niño se plantee por vez primera la antigua cuestión acerca de qué profesión elegir para el futuro.

Si en cada una de las diferentes alternativas profesionales por las que puede optar un joven ocurre algo similar, con mayor fuerza aún la situación es aplicable a la vocación militar, toda vez que ella no sólo compromete a la persona en el ejercicio recto y fértil de una determinada actividad, sino que conlleva la posibilidad cierta de afrontar una vida de profundo sacrificio, de enorme entrega personal, de apostólica abnegación, todo ello sin más límite que el tantas veces señalado: "hasta rendir la vida si fuere necesario".

El señero momento de iniciar la carrera militar. Los nuevos alumnos acceden al Patio Alpatacal para participar en la solemne ceremonia de ingreso.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Con serena decisión de alcanzar el objetivo, las futuras oficiales vivieron su primer día como alumnas de la Escuela.

En la cálida mañana del martes 9 de marzo de 1999, esa voz misteriosa encontró masiva respuesta a su llamado, cuando los cadetes de primer año de nuestra Escuela se recogieron al cuartel para dar inicio a su vida militar. Previo a ese día fue necesario alcanzar la debida certeza; seguramente, en muchos casos el tema fue objeto de largas conversaciones en el seno familiar; incluso puede haber sido motivo de profundo análisis y de encontrados sentimientos. Todo ello para acceder finalmente a la sólida determinación de ser cadete militar, primer paso para alcanzar la honrosa condición de Oficial del Ejército de Chile.

Pero aquel era sólo el comienzo. Satisfechas las exigencias administrativas, se inició el arduo proceso de la preparación para las pruebas de admisión: estudio, clases especiales muchas veces, extenuante preparación física y otras tantas actividades que una vez más exigían la participación familiar, haciendo que la casa entera girase por un tiempo en torno a la postulación, porque -efectivamente- era el hogar todo el que se esforzaba por formar parte de la familia militar, o para incrementar su presencia al interior de ella.

Por eso, cuando la feliz noticia llegó finalmente, el júbilo no sólo embargó al joven postulante sino a todos los suyos. Del mismo modo, todos quisieron estar presente en la solemne ceremonia de incorporación, actividad que, a pesar de reiterarse cada año, resulta inusual en los austeros patios del Alcázar: ajetreo nervioso pero pleno de magníficas esperanzas, curiosidad de hermanos pequeños, serenidad algo aparente en los padres, franca emoción en las madres de los nuevos soldados.

Quienes por décadas hemos sido testigos de esa mañana tan especial de la Recogida de Reclutas, nunca podemos, a pesar de los años, sustraernos al clima humano que se respira en todos los rincones de la Escuela; y cuando, ya a mediodía, los sones de Radetzky, en el Patio Alpatacal, anuncian la presencia del nuevo curso, compartimos el mismo sentimiento de quienes por vez primera acceden a nuestro cuartel para, en su Ejército, entregar a Chile el más preciado de sus tesoros.

En el año que reseñamos la emotiva ceremonia fue presidida por el Comandante del Comando de Institutos Militares, Mayor General Juan Emilio Cheyre Espinosa, y en ella, el Director de la Escuela Militar, Coronel Fernando Duarte Martínez-Conde, pronunció un discurso

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

de bienvenida que, al mismo tiempo, se dirigió a los nuevos cadetes y comprometió la participación de las familias en el proceso formativo. En acápites señalados de su intervención, dijo el distinguido educador y soldado:

- "Con ello se enlaza un nuevo eslabón en el honroso historial de nuestro Ejército, y son ustedes, alumnos de Primer Año Escuela 1999 y subalféreces del I Curso Militar, quienes lo constituyen".

- "La Escuela ha volcado toda su experiencia y la capacidad de quienes la integran en la elaboración de un currículo de amplias proyecciones, adecuado a los imperativos de los nuevos tiempos y basado en un sistema docente que habrá de producir en forma paulatina los cambios conductuales necesarios para que puedan ejercer en forma óptima la profesión militar".

- "Necesario será que, junto a la nueva tecnología educativa, reciban en todo momento el ejemplo que el pasado esculpió en estas aulas, patios, gabinetes y gimnasios, para que lo asimilen en toda su riqueza, haciendo germinar la semilla de sus vocaciones".

- "La Escuela agradece una vez más a esas familias por la confianza que le demuestran, y espera que el vínculo que hoy nace se haga cada día más operante".

- "Subalféreces y cadetes, recuerden que educar es extraer de cada persona el máximo de sus capacidades, tarea para la cual es preciso que la persona esté dispuesta a entregar la riqueza potencial que atesora. He ahí la misión que a ustedes les compete; he ahí el objetivo de su presencia en esta Escuela más que centenaria: poner todo su ser al servicio de esta tarea. Su espiritualidad, su fuerza física y los nobles valores morales que sus distinguidas familias les han inculcado".

- "La Escuela Militar los recibe hoy con toda la solemnidad de las grandes instancias; abre sus puertas para que ustedes ingresen con honor, y sólo espera que, a su vez, ustedes sepan honrarla, para que así el eslabón se enlace sólidamente y el historial de gloria del Ejército de Chile se prolongue hacia un futuro sin límites".

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Ceremonia aniversario

SOLIDO NEXO ENTRE LA HISTORIA Y EL FUTURO

* *La Escuela Militar cumplió 182 años de vida.*
* *Alcázar inexpugnable de la libertad de Chile.*
* *Planificación y tecnología docentes para enfrentar un nuevo siglo.*

Desde el instante mismo de su génesis, en la mente visionaria del Padre de la Patria, la Escuela Militar ha estado vinculada indisolublemente al bien de Chile. Nació, en efecto, como una academia castrense que debía entregar al naciente Ejército Patriota los profesionales idóneos para conducirlo en la ardua tarea de consolidar la libertad apenas vislumbrada tras la victoria de Chacabuco. Porque si trascendental fue el logro de aquel 12 de febrero de 1817, efímera habría resultado finalmente su proyección -y así lo apreció O'Higgins- si la independencia alcanzada por los libertadores no era sostenida en el tiempo por un ejército regular, al mando de oficiales convenientemente preparados.

Por eso fue creado nuestro instituto el día 16 de marzo de 1817, y aún no había transcurrido un mes cuando sus primeras Cien Aguilas acudían al campo de batalla de Maipú con decidida voluntad, nacida no de la inconsciencia juvenil, sino de la profunda y misteriosa premonición que señalaba que la Escuela no podía estar ausente en cada uno de los grandes hitos de la historia nacional, cumpliendo así un destino que habría de ser ratificado en numerosas oportunidades a través de las secuentes décadas.

◄ *El Teniente Coronel Günther Siebert Wendt, Secretario de Estudios de la Escuela, pronunció el discurso conmemorativo de un nuevo aniversario del instituto.*

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

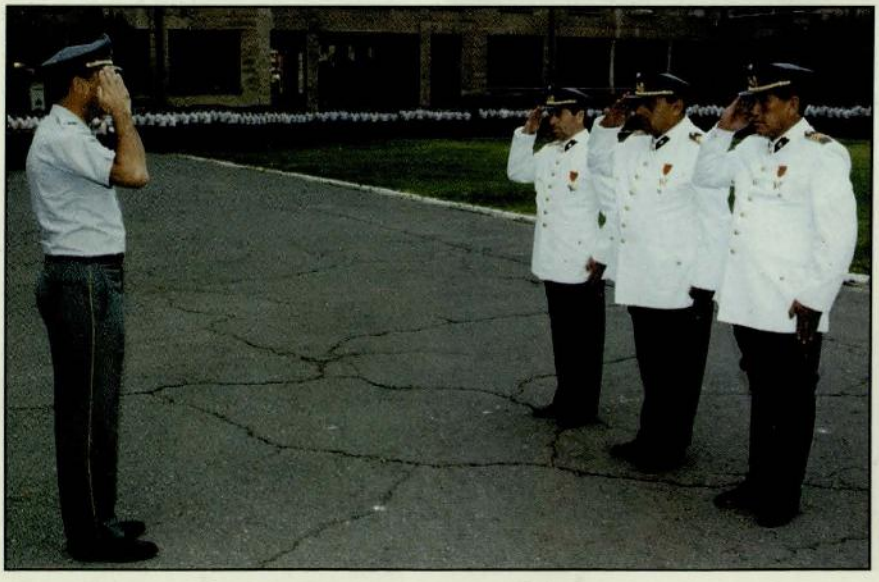
Con la fundación de nuestro plantel, Chile completaba la construcción de las bases culturales que eran indispensables para erigir sobre ellas el edificio de la emergente nación, tarea iniciada el 10 de agosto de 1813 con la creación del Instituto Nacional, cuna, medio siglo más tarde, de la Universidad de Chile; así como a partir del Ejército y su escuela matriz se originarían las restantes Fuerzas Armadas de la República.

Al contemplar hoy el transcurrir de nuestro país en medio de las variadas vicisitudes que las contingencias le han deparado, no cabe sino admirarse de la solidez de sus instituciones nacidas a partir de aquellos cimientos casi bicentenarios. Del mismo modo, sólo una aguda ceguera podría impedir apreciar la importancia que la mancomunión inteligente de las armas y las letras tiene para el futuro de la Patria.

Consciente de ese destino histórico y con todo su bagaje académico actualizado para enfrentar las exigencias del venidero siglo, la Escuela Militar celebró su centésimo octogésimo segundo aniversario.

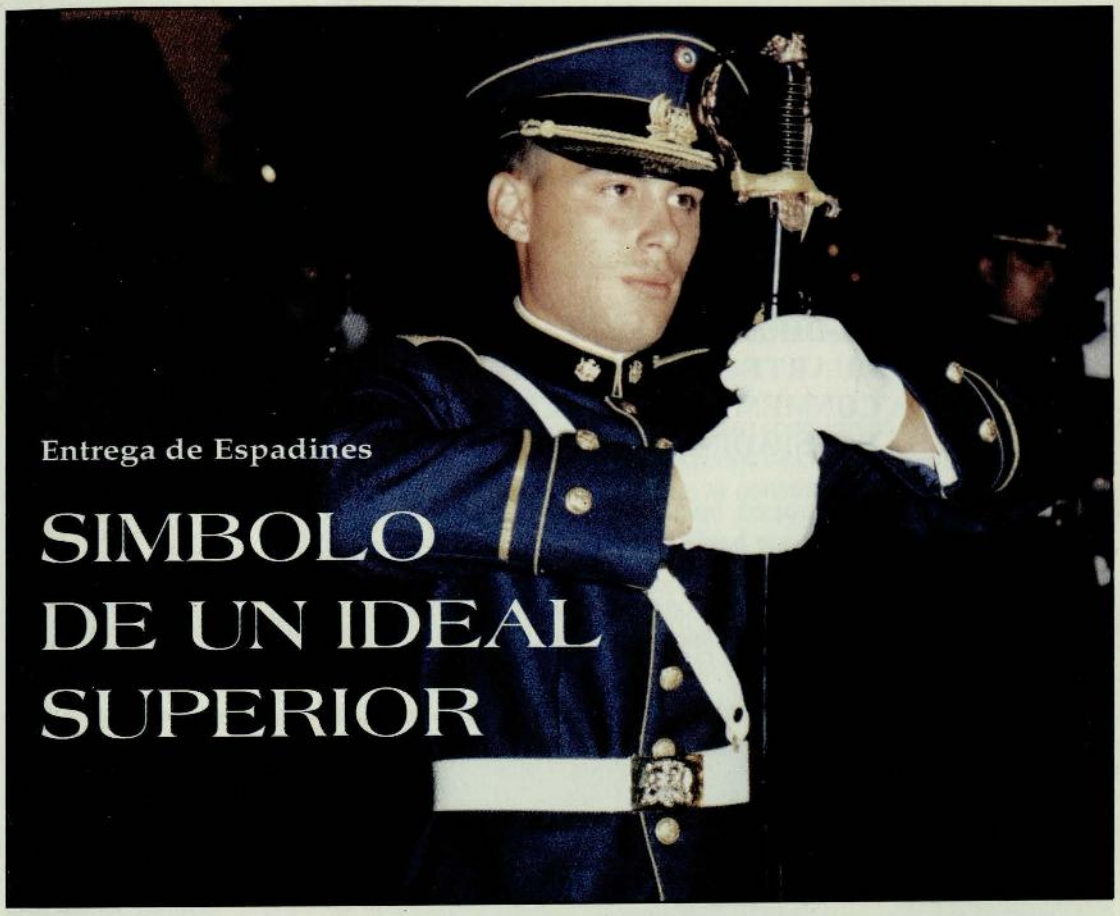
El Director y el Subdirector de la Escuela congratulan a destacados funcionarios civiles que recibieron preseas por años de servicio: señora María Galaz Céspedes (30 años) y señores Ricardo García Vera y Carlos Hernández Lorca (20 años).

En la tradicional formación matutina, y luego de darse lectura al saludo del Comandante del Comando de Institutos Militares, Mayor General Juan Emilio Cheyre Espinosa, el Secretario de Estudios de la Escuela, Teniente Coronel Günther Siebert Wendt, pronunció la brillante alocución aniversaria. Posteriormente se procedió a reconocer, mediante las preseas y testimonios del caso, a los integrantes del instituto que se habían hecho acreedores a tales estímulos.



Los Suboficiales Mayores Abraham Figueroa Sepúlveda, Mario Guajardo Pereira y Sergio Tereucán Santana fueron condecorados por su dilatada y fértil trayectoria profesional.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca



Entrega de Espadines

SIMBOLO DE UN IDEAL SUPERIOR

* *Subalféreces y cadetes recibieron su primer armamento.*
* *Serán protagonistas de la más trascendente modernización que la Escuela ha experimentado desde el advenimiento de los instructores prusianos.*
* *Conducirán el Ejército del siglo futuro.*

La celebración siempre solemne y austera del aniversario de nuestro plantel culmina cada año con la ceremonia de entrega de espadines, en la cual quienes sólo un mes antes han iniciado su carrera militar, reciben el arma con que la Patria los consagra a su servicio a través de la más gloriosa de sus instituciones, su invicto Ejército.

Ese día constituye, para todos quienes han tenido el privilegio de vivirlo, un hito de indeleble significación espiritual, dado que importa el logro de una sentida aspiración, a la vez que da inicio a una vida construida sobre valores que la hacen la más plena a que un hijo de Chile puede aspirar.

La señalada trascendencia justifica que la preparación de la ceremonia sea extremadamente cuidadosa y que a ella se entreguen los futuros oficiales con la plenitud de su capacidad y juvenil entusiasmo, para así acceder al gran día sintiendo su protagonismo y siendo capaces de tener una participación acorde con la importancia que la oportunidad reviste.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Al cumplir 182 años de existencia, presidida por el Comandante del Comando de Institutos Militares, Mayor General Juan Emilio Cheyre Espinosa, la Escuela revivió la tradicional formación en que los nuevos integrantes del instituto lucieron por vez primera la guerrera azul y se desplegaron abarcando toda la superficie del Patio de Honor, ante los ojos emocionados de sus padres y familiares, con el fin de prestar la solemne promesa de rigor que fue tomada por el Comandante del I Batallón, Mayor Guido Montini Gómez, y recibir la bendición impartida por el Capellán Capitán (S.R.) Franco Torlaschi Avaria.

De esa manera volvía a iniciarse el ciclo que permite a la Academia Militar que fundara O'Higgins cumplir la alta misión que el prócer estableció para ella.

DISCURSO DEL DIRECTOR DE LA ESCUELA MILITAR, CORONEL FERNANDO DUARTE MARTINEZ-CONDE, CON MOTIVO DE LA CEREMONIA CONMEMORATIVA DEL ANIVERSARIO DEL INSTITUTO Y DE ENTREGA DE ESPADINES

En los tiempos heroicos, hace casi ya dos siglos, en esta parte del mundo iniciaron su vuelo las águilas bravas que harían grande a Chile.

Son ciento ochenta y dos años desde que el Director Supremo don Bernardo O'Higgins Riquelme, con su visión de estadista y protector de la Patria, diera vida a la Academia Militar el 16 de marzo de 1817, lo que la constituye en la más antigua de Sudamérica.

Los padres del cadete Felipe González Ossa entregan el espadín a su hijo.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

El objetivo establecido no era sólo el de educar jóvenes que quisieran dedicarse a la carrera militar, sino también perfeccionar los conocimientos de los improvisados oficiales del Ejército de los Andes.

Desde la clarividencia de O'Higgins, la Escuela Militar fue cimentando con seriedad los estudios militares, a la vez que hizo posible que por primera vez se entregara a los oficiales una educación especialmente profesional.

De esta academia militar egresaron generaciones de soldados que iniciaron su carrera en los campos de Yungay y que, más tarde, en los puestos de responsabilidad y mando hicieron las crudas campañas de la Araucanía y guiaron los primeros pasos de nuestros soldados en los albores de la Guerra del Pacífico.

Por este Alcázar han pasado hombres que hasta hoy han conducido a un ejército nunca derrotado, y también por sus aulas transcurrieron generaciones de ciudadanos que, sin llevar el uniforme, han sido ilustres y decisivos participantes en la construcción del país.

Alcanzar logros tan valiosos ha sido fruto de un trabajo intenso y esforzado. En 1847 se contrata a los primeros oficiales del Ejército francés en calidad de instructores. En 1885 llega el Capitán del Ejército Prusiano don Emilio Körner, como profesor e instructor militar, siendo el gran reformador y verdadero organizador del Ejército de la República.

Como Subdirector, el Teniente Coronel Körner luchó tenazmente a fin de dar a nuestra Escuela la organización militar que llegaría a colocarla más tarde como uno de los primeros planteles militares del nuevo continente. Sus planes de estudio se acercaban al ideal, imitando al Cuerpo de Cadetes Real Prusiano.

La hora presente encuentra al instituto inmerso en un cambio tan importante como aquel que experimentara gracias al advenimiento de los distinguidos oficiales prusianos: la modernización institucional. Por ello, todos quienes la integramos tenemos el gigantesco compromiso de ser gestores y parte fundamental del nuevo proceso educativo en que está involucrada nuestra Escuela.

Tal es el motivo por el que, en esta fecha de profunda significación, renovamos la firme voluntad de alcanzar la formación integral de nuestros alumnos, en los planos trascendentes de los valores, las conductas y la más completa formación militar.

Especial énfasis ponemos en los objetivos valóricos, conducentes a entregar a los futuros oficiales un sustento ético que acredite cada una de sus actuaciones.

Esos valores son los que simbolizamos en el espadín que hoy recibirán los nuevos cadetes, las dagas de las subalféreces femeninas y los sables de los subalféreces que, por sus antecedentes, fueron seleccionados para incorporarse al Primer Curso Militar.

Cada uno será forjador de su propio destino. Les entregaremos las herramientas necesarias para que vivan el gran cambio que significa la autopreparación, la autodisciplina que requiere un ejército moderno. Contarán para lograrlo con todo el inmenso respaldo que significa la Escuela, empezando por la presencia irreemplazable de sus oficiales instructores, y la de los distinguidos pedagogos que conforman el plantel docente del instituto; además del aporte valioso de sus propios padres y apoderados.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Sin embargo, deberán tener siempre presente que, aun cuando cuentan con un grupo destacado de formadores, sólo ellos serán los protagonistas de esta nueva y significativa etapa de sus vidas. No sólo aprenderán los contenidos curriculares, sino que aprenderán a aprender, e incluso incorporarán valores, experiencias y conocimientos a su definitivo acervo personal.

Al regresar de la primera salida, en que lucirán con orgullo el uniforme del alumno de la Escuela Militar que el Ejército les entrega, iniciarán el período lectivo. En éste se buscará un progreso significativo en aquellas actitudes, aplicaciones y rutinas que la ciencia y la tecnología del conocimiento nos aportan abundantemente.

Fomentaremos al máximo la investigación y la capacidad de extraer de cada elemento educativo aquellos valores que permitan a estos jóvenes apropiarse del amplio mundo que la cultura universal pone a su alcance, sin por ello descuidar, bajo aspecto alguno, la formación militar.

Les aguardan importantes años, vivirán el cambio más trascendental de los últimos tiempos, que incluye un proyecto docente de vanguardia y nuevas formas de conducta.

Desde hoy se encuentran capacitados para lucir el uniforme de esta Escuela. Han vivido, en el corto tiempo, una gran transformación, y es con profundo orgullo que sus padres, instructores y amigos los miran en este momento tan significativo, viendo en ellos a los jóvenes soldados que han cumplido la primera fase de la formación militar, para avanzar con paso firme y seguro a cruzar el umbral del siglo XXI, con el fin de ser los conductores del Ejército del futuro.

Cadetes y subalféreces, en esta ceremonia llena de emociones, la institución los recibe y ve en ustedes a los Generales del mañana. Se integran a un ejército que ha dado origen y sustento a nuestra Patria, a la institución de las más claras y gloriosas tradiciones.

Se incorporan a un ejército en franco proceso de modernización, en el cual la eficiencia de cada integrante constituye un deber ineludible.

Siendo testigos sus padres y familiares, los llamo desde este instante señero en que ellos pondrán en vuestras manos el primer armamento que la Patria les entrega, y ante la presencia del señor Comandante del Comando de Institutos Militares, a asumir ese protagonismo que la modernización ha reservado para ustedes.

Al mismo tiempo, reitero mi llamado a sus padres y a todas sus distinguidas familias para que sean participantes en la tarea formadora en conjunto con la Escuela.

Con las raíces sólidamente afincadas en ciento ochenta y dos años de inmaculada existencia; comprometida absolutamente en el proceso de modernización institucional y, por lo tanto, observando con plena fe cada uno de los desafíos que el futuro le depara, la Escuela Militar de Chile -la más antigua de Sudamérica- en su día aniversario, revive una vez más la tradicional entrega de espadines.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Reiterado cada año

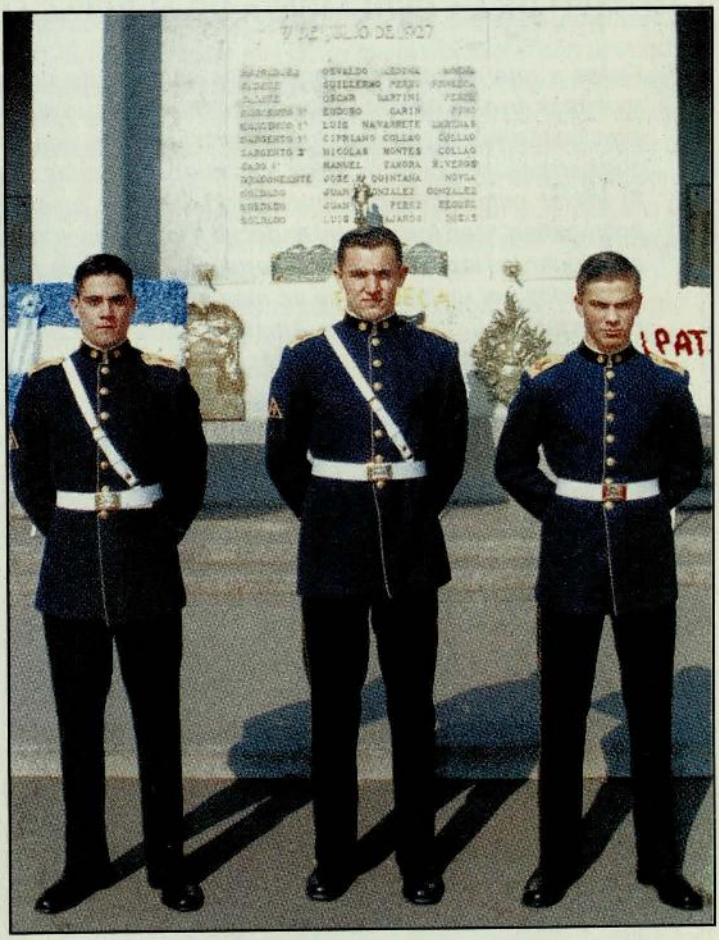
EL LUMINOSO EJEMPLO DE ALPATACAL

* *Restañadas las heridas, la lección de valor, disciplina y espíritu militar se acrecienta con el tiempo.*
* *Emotiva rememoración de la tragedia.*
* *Delegación argentina renovó sentimientos de solidaridad y admiración demostrados hace setenta y dos años.*

Cada uno de los hechos que jalonan la historia de nuestra Escuela Militar, a través de sus 182 años de existencia, parece señalado por un destino superior, en plena armonía con la función formadora del plantel. Incluso un hecho de tan trágicas consecuencias como fue el desastre de Alpatacal está lleno de gestos y actitudes cuyo contenido ejemplar sigue siendo, hasta hoy, como un libro generoso en el que las secuentes generaciones se acercan año a año a leer, siempre con profundo recogimiento y sincera admiración por quienes fueron sus protagonistas.

Lo afirmado adquiere especial validez cuando se cuenta con la presencia, ayer masiva y hoy muy escueta, de quienes vivieron esos instantes que la historia ha recogido, ya sea porque integraron la delegación accidentada o porque, siendo sus coetáneos, tuvieron acceso privilegiado a la narración de los hechos.

La Legión Alpatacal, integrada por los Cursos Militares de los años 1927, 1928 y 1929, al llegar cada año a rendir tributo a



Los subalféreces Pedro Mayorga Rivero y Gonzalo Tisi Yávar, y el cadete Branko Versalovic Serrano, recibieron los estímulos con que la Legión Alpatacal hace pervivir la memoria de sus camaradas.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

los caídos, no sólo despierta admiración por la fidelidad con que cultiva sus recuerdos, sino que demuestra la pervivencia de valores que hacen que la Escuela, sita hoy en el cuartel de Las Condes, siga siendo espiritualmente la misma que viera partir, desde el Alcázar de Blanco Encalada, a quienes cumplieron la misión impuesta a despecho de toda adversidad y, especialmente, a los que cayeron en su cumplimiento.

Junto a los ejemplares legionarios, la presencia de los Agregados de las Fuerzas Armadas Argentinas recuerda la solidaridad que en todo momento nuestra Escuela recibió de parte de las autoridades y pueblo del vecino país, así como el amistoso objetivo que diera origen a los hechos.

De esa manera, cuando cada 7 de julio la placa que conserva el nombre de los caídos recibe las flores que expresan nuestro homenaje, la gran lección de Alpatacal vuelve a impartirse y a ser recibida por los cadetes presentes. En este año 1999, en las palabras del Director del instituto, la valiosa enseñanza fue la que a continuación publicamos.

FRAGMENTOS DEL DISCURSO DEL DIRECTOR DE LA ESCUELA MILITAR, CORONEL FERNANDO DUARTE MARTINEZ-CONDE, CON MOTIVO DE LA CEREMONIA DE ALPATACAL

- *Fieles a una de las tradiciones más señeras de nuestra Escuela Militar, hoy día nos reunimos en esta Aula Magna para conmemorar un acontecimiento que nos ha dejado una significativa huella, marcando al mismo tiempo la vida de tantas generaciones de alumnos que han pasado por estas aulas más que centenarias. Me refiero a la tragedia de Alpatacal.*
  Al iniciar estas palabras quiero agradecer la presencia de las autoridades que nos acompañan, y en forma muy especial a la delegación de la República Argentina, quienes atestiguan los lazos de unión, fraternidad y solidaridad que han nacido entre ambos países, motivados por un hecho que va más allá de ser un acto militar y de amistad.
  Recordamos la tragedia de Alpatacal, acaecida el 7 de julio de 1927, porque fue un accidente que significó desolación y muerte para una importante delegación de nuestra

Como es tradicional, las Fuerzas Armadas argentinas rindieron homenaje a quienes cayeron en cumplimiento de una misión de hermandad.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Escuela que concurría al vecino país. Y la recordamos, especialmente, porque fue una gran pueba que la Divina Providencia habría de poner en el destino de los jóvenes que, con la gallardía propia de los hombres de armas, habrían de superarla.
Hemos dicho que la Escuela tenía la misión de representar a Chile en la celebración de las Fiestas Julianas, en Argentina, respondiendo a una invitación extendida con el fin de rendir homenaje al prócer Bartolomé Mitre, al celebrarse el centenario de su natalicio. Junto a nuestro plantel, también estaban invitadas las Escuelas Militares de Brasil, Uruguay, Paraguay y Bolivia.
De conversaciones sostenidas con integrantes de la Legión Alpatacal, algunos de ellos presentes hoy entre nosotros, es dable destacar el orgullo, la alegría y los fervorosos deseos de representar muy dignamente a la Patria que animaba a esos jóvenes alumnos, quienes en ese momento tenían edades similares a muchos de los que hoy se congregan en esta Aula Magna.

- *Era tanta la importancia que se daba a la participación de la Escuela en la cita internacional, que el propio Presidente de la República de la época, General Carlos Ibáñez del Campo, revistó la unidad al mando de su Director, Coronel José María Barceló Lira.*
A las seis de la mañana la delegación abordó el tren que la llevaría al cumplimiento de su misión y a la gloria. Todo parecía perfecto. En la ciudad de Mendoza fueron recibidos con profundo cariño, lo que hacía suponer que el viaje cumpliría todas las expectativas previstas en Santiago.
Eran las horas iniciales del 7 de julio; el convoy se deslizaba raudamente, cortando con su velocidad el intenso frío característico de algunas noches invernales en esa región de la pampa. Además, el cansancio había llevado a todos los integrantes de la delegación a sumirse en profundo sueño. Todo era quietud hasta el instante aciago en que, frente a la estación Alpatacal, el tren embistió a otro proveniente de Buenos Aires, que esperaba la señal para internarse en un desvío.
El choque fue estrepitoso. Los primeros momentos resultan indescriptibles. Un enorme deconcierto reinó por instantes amenazando con el pánico generalizado. Los oficiales reaccionaron con prontitud y decisión dignos del mayor encomio. Demostrando todo su valor y entereza -algunos, incluso, haciendo caso omiso de sus heridas y quemaduras- asumieron las conductas necesarias para que en toda la delegación volviera a imperar esa serenidad que es patrimonio de los espíritus superiores.
El Director, desvanecido por la enorme conmoción, al recuperar el conocimiento sólo se preocuó de ordenar que los primeros en ser puestos a salvo fueran esos jóvenes que eran su razón de ser: sus cadetes.
Un toque de corneta rompió el inicial desconcierto, llamando a reunión de tropas. A él acudieron todos los dispersos que fueron capaces de hacerlo por sus propios medios. Se pasó lista; uno a uno fueron llamados por sus nombres en medio del dolor y de las llamas que iluminaban la fría noche de Alpatacal. No pudieron responder todos, pues algunos habían pasado ya a la inmortalidad.
Los nombres, para cuyo llamado no hubo respuesta, son los mismos que hoy están grabados con letras de bronce en el patio que lleva el nombre que identifica el hecho inolvidable, el patio desde el cual observan con nostalgia cada una de las formaciones de tantos cadetes que les han sucedido a través de la historia del Alcázar de las Cien Aguilas.
Lo ocurrido esa noche, tan lejos del terruño, demostró el coraje, la valentía y el heroísmo de los jóvenes cadetes y sus oficiales. Tal es ejemplo que cada generación que egresa de estas aulas trata de imitar. Son los principios que han hecho de nuestra profesión un ejemplo de patriotismo y cumplimiento del deber.
Sin embargo, la misión no había concluido. La prensa argentina publicó la orden recibida desde el Ministerio de Guerra en cuanto a proseguir el viaje y participar en los actos

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

programados en Buenos Aires. Allí esperaba a los chilenos el más sentido de los recibimientos, cuando el público se aglomeró en la estación Retiro y llevó en andas a los cadetes, para luego irles entregando, durante toda su permanencia, el cálido homenaje del pueblo argentino.

Muertos y heridos fueron trasladados a Santiago.

Intelectuales y hombres de letras de nuestro país rindieron, a través de la prensa, un cariñoso homenaje a la Escuela Militar herida en Alpatacal. Todos, de una u otra forma, querían dejar su testimonio para la historia y resaltar un hecho de tanta emotividad.

Las estaciones que en ese entonces se llamaban Alpatacal y Sopani, cambiaron esos nombres por los de Cadetes Chilenos y Maquinista Levet respectivamente. En la primera, un monumento recuerda a los caídos.

En Buenos Aires, los sobrevivientes vistieron sus deteriorados uniformes de servicio y, solo a los acordes de unos pocos pitos y cajas, rindieron el homenaje a Mitre, recibiendo una vez más inmensas demostraciones de cariño y admiración.

Todos cumplieron con su deber, como siempre lo han hecho los soldados de nuestro Ejército. Por eso es que observamos con tanta veneración a esos miembros de la delegación heroica que aún hoy forman parte de la Legión Alpatacal. Sabemos lo difícil que es para ellos revivir esos momentos y recordar a sus compañeros caídos.

Por tal motivo, es a ustedes, integrantes de un tan selecto grupo de hombres, a quienes, modestamente, esta Escuela que es parte de vuestras vidas les expresa hoy el reconocimiento y la gratitud que merecen, por el ejemplo de valentía que nos han entregado y que es parte del más sagrado acervo que atesora el instituto.

- *Ustedes son la necesaria motivación que nos lleva a ser cada día mejores, y a nunca olvidar lo que significa la voluntad y el cumplimiento del deber; más aún cuando la presente conmemoración se produce a pocos días del momento en que un grupo de hijos de este Alcázar, como ustedes antaño, jurará ante Dios y nuestra bandera servir fielmente a la Patria, hasta rendir la vida si fuere necesario, compromiso que los mártires de Alpatacal honraron tan señeramente.*

El Director de la Escuela Militar, Coronel Fernando Duarte Martínez-Conde, y el Subdirector, Teniente Coronel Eleuterio Ramírez Beiza, presentaron la ofrenda del plantel ante el mármol de Alpatacal.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Juramento a la Bandera

FERTIL SIMIENTE DE HEROISMO

** El valor de sus soldados es la base de la grandeza de Chile.*

** La permanencia del legado de los setenta y siete héroes del Chacabuco.*

** Significativas ceremonias en nuestra Escuela Militar.*

La génesis y posterior desarrollo de un país son realidades claramente establecidas por la historia y ubicadas con precisión en el tiempo y el espacio. Sin embargo, los factores que determinan las características anímicas de la población de ese país no siempre pueden ser señalados con similar precisión. Aun los hombre de ciencia, con sus variadas posibilidades interdisciplinarias, no están en condiciones de establecer con certeza plena por qué los hombres y mujeres de un determinado país asumen, especialmente en situaciones extremas, actitudes que la historia recoge muchas veces con asombro.

El preámbulo tiene absoluta validez cuando se trata de establecer la idiosincrasia del chileno, y especialmente de explicar por qué, cuando está de por medio el honor patrio, es capaz de alcanzar las cumbres del heroísmo, dejando atrás las limitaciones que en otros casos suelen afectarlo en paralelos de menor significación.

Los hechos acaecidos desde el 9 al 10 de julio de 1882 en el poblado denominado La Concepción y sito en la sierra peruana, escapan a la lógica del comportamiento humano y parecen pertenecer más al dominio de la leyenda que al de la historia. Sin embargo, la ciencia histórica ha podido reconstruir fielmente tales hechos; pero ciencia alguna puede, aun hoy, señalar objetivamente en qué residen las motivaciones que movieron a setenta y siete hombres, en la plenitud de sus vidas, a segar sus existencias temporales en aras de valores que para ellos eran más importantes que la vida misma.

Tierra de héroes, santos y poetas hemos llamado en otras oportunidades a nuestro Chile, porque aun sin adentrarnos en los misterios de la genética, la sola comprobación de los hechos,

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

las vidas y las obras nos garantizan la justicia de tal denominación a la vez que deben ser, especialmente para las personas y las entidades responsables de la formación de la juventud, un norte que permanentemente debe orientar nuestra acción pedagógica.

Todo ejército es, por antonomasia, una institución educadora y debe, en el ejercicio de la tarea formativa, transmitir sus valores esenciales de una promoción a otra. En el caso del Ejército de Chile, el señalado imperativo es particularmente significativo, dado el caudal de heroísmo que ha ido atesorando a través del tiempo.

Por la razón señalada, cuando cada año se reitera la conmemoración del holocausto de los inmortales del Chacabuco, a lo largo de toda la geografía patria los hombres de armas juran ante su bandera que, si fuere necesario, entregarán su vida en defensa del honor, la soberanía y la integridad territorial de Chile.

Nuestra Escuela Militar vivió en dos instancias la significativa conmemoración, primero, el día 9 de julio, con motivo de la ceremonia en que los cadetes y subalféreces ingresados en febrero del presente año rindieron su solemne juramento; y al día siguiente, cuando lo hicieron un oficial, clases y soldados conscriptos del instituto. En la segunda oportunidad, el Director del plantel, Coronel Fernando Duarte Martínez-Conde pronunció la alocución de la que transcribimos los acápite sustantivos.

DEL DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DIRECTOR DE LA ESCUELA MILITAR CON MOTIVO DE LA CEREMONIA DE JURAMENTO A LA BANDERA, EL 10 DE JULIO DE 1999

Nueve y diez de julio de 1999; nueve y diez de julio de 1882: ciento diecisiete años desde que se consumó una de las epopeyas más heroicas que se registran en la historia militar de todos los tiempos.

La muerte es más preciada que la rendición; ésa era la consigna de nuestros soldados, dignos exponentes de un ejército que jamás ha arriado su bandera, la misma que ese glorioso día, iluminada por el sol de la sierra, hecha jirones pero luciendo aun más hermosa, permaneció como mudo testigo, en representación del lejano terruño, por el cual tantos valientes, con su vista fija en ella, entregaron sus vidas.

La defendieron en un gesto sublime, con los brazos extendidos al cielo, como una señal de gratitud a Dios por haberles concedido la fortaleza de resistir lo sobrehumano y otorgarles el convencimiento de que estaban destinados a la inmortalidad.

Me referiré a los hechos más destacados de esa singular batalla, para recordar la gran enseñanza dejada por esos hombres, la cual debe servir de ejemplo a los jóvenes soldados que hoy efectúan su Juramento a la Bandera, puesto que deberán ser legítimos herederos de los mártires de La Concepción. De aquellos que, de niños, se convirtieron en verdaderos baluartes de nuestra historia militar.

Deseo que mis próximas palabras se impregnen indelebles en vuestros corazones, colmándolos de por vida con los más nobles sentimientos de entrega total a la Patria; y que los elevados conceptos y principios de esta gesta inspiren siempre vuestra vida militar.

La Concepción, en la sierra peruana, vivía en la mañana del 10 de julio de 1882 el segundo día de una singular contienda. Setenta y siete chacabucanos defendían la pequeña aldea. El adversario, inmensamente superior en número, desesperaba ante la imposibilidad de vencer a los chilenos, ni mucho menos conseguir su rendición.

La muerte de los patriotas había quedado sellada en el momento en que el Capitán Ignacio Carrera Pinto rechazó la demanda de rendición incondicional que le formuló el jefe peruano, en consideración a que sus fuerzas eran superiores en tropas regulares e indios.

En un primer momento, los atacantes estimaron que su misión sería muy fácil por la gran desproporción de fuerzas; sin embargo, demostrando increíble entereza y total despre-

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

▲

La Escuela honró a los Héroes de La Concepción junto al mausoleo que guarda sus invictos corazones en la Catedral de Santiago.

▼

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

cio a la muerte, los chacabucanos fueron capaces de soportar sucesivamente sus cargas, produciendo y recibiendo gran número de bajas, hasta que la resistencia en las primeras posiciones se hizo insostenible. Ante la angustiosa situación, se replegaron al cuartel.

El adversario decidió, entonces, incendiar el improvisado recinto, lanzando estopas encendidas al techo de la construcción, que era de paja, y luego derrumbar parte de sus murallas para conseguir así penetrar en él.

Se produjo, entonces, una encarnizada lucha que, con el paso de los minutos, hizo que fuera imposible para los chilenos seguir resistiendo.

En la gran confusión que reinó por el fragor del combate, perdieron la vida el heroico Capitán Carrera Pinto y sus jóvenes oficiales Pérez Canto y Montt Salamanca, de veinte y dieciocho años de edad respectivamente, convirtiéndose de niños en héroes inmortales.

En los últimos momentos del combate, cuando ya parecía todo terminado, el subteniente Luis Cruz Martínez, de apenas diecisiete años, espada en mano y al frente de cuatro soldados con bayoneta armada, logra abrirse paso y aparece cual fantasma junto a sus hombres en la plaza contigua al cuartel, ante los atónitos ojos de todos los testigos que por instantes enmudecieron sin poder creer lo que presenciaban. En ese profundo silencio, se asegura que varios oficiales enemigos le gritaron que se rindiera, que se entregara, pues su honor de soldado ya estaba sobradamente a salvo. También desde un balcón, una noble mujer -madre talvez- le rogaba al joven oficial su rendición, obteniendo sólo por respuesta: "Señora, los chilenos jamás se rinden", tras lo cual y volviéndose a sus hombres el héroe ordenó: ¡A la bayoneta!, cargando los cinco sobre los enmudecidos enemigos que llenaban la plaza y pasando en un instante a la inmortalidad.

La gesta heroica y el holocausto de los setenta y siete soldados del Chacabuco, remacharon a fuego la ejemplar conducta del soldado chileno.

Fue el ejemplo enaltecedor de la continuidad genética de una raza, conjunción étnica única e irrepetible, cuyo producto se manifiesta en la constancia, audacia y sentido del honor de sus hombres de armas.

Pocos soldados tienen el honor de prestar Juramento a la Bandera, conmemorando un hecho bélico tan grandioso y significativo como el que hoy nos llena de legítimo orgullo.

Soldados: Este solemne acto que os consagra a la Patria, teniendo como testigo a Dios, engrandecerá vuestros espíritus ante el sublime símbolo presente sin mancha aquí y ahora. Al extender vuestro brazo sobre el estandarte de combate de nuestra Escuela Militar veréis en él la misma enseña patria que inspiró en el cumplimiento del deber a los bravos del Chacabuco. Pedid a Dios para que con su poder divino los dote de la grandeza de espíritu que se requiere para cumplir fielmente el compromiso que vais a contraer con Chile y que, sin duda, tendrá su expresión máxima en el caso de que sea necesario poner a prueba dicha promesa.

Es por ello que jamás podrán olvidar este día; a la vez que todos quienes presenciamos este juramento seremos testigos del compromiso que a partir de hoy adquirirán con Dios, la Patria y vuestros seres queridos, los que serán quienes a diario velarán porque ustedes sean los fieles y dignos herederos de los jóvenes oficiales que entregaron sus vidas para que vivamos en esta Patria, copia feliz del Edén.

Comandante del Batallón, proceda a tomar el juramento de nuestros soldados.

Soldados:

Habéis realizado vuestro juramento; ahora os corresponde cumplir con cada uno de los preceptos que demanda a todos los integrantes del Ejército, tanto en tiempo de paz como de guerra.

Lo han hecho con vuestras almas, invocando a Dios como supremo testigo, y con vuestros sentimientos puestos en la Patria a la que acercasteis vuestros corazones.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Estoy seguro que desde el más allá, los setenta y siete de La Concepción han comprobado que sus sacrificios no fueron en vano y que, si fuere necesario, jóvenes con fuerza en sus manos cogerán las armas para defender con ellas a nuestro querido Chile, y que lo harán con el mismo espíritu, mística y fe con que ellos lo hicieron.

A partir de hoy estaréis de por vida al servicio de los altos intereses de la Patria, pesando sobre vuestras conciencias el legado de honor y gloria de tantos hombres que, en la paz y en la guerra, con valentía, sabiduría y prudencia han hecho de Chile una nación libre, respetada y poderosa.

Deseo expresar, como acto de justicia en tan solemne momento, el reconocimiento que merecen por las metas que han alcanzado y que hoy coronan ante sus familiares. Ellas han sido producto de vuestro espíritu de trabajo, perseverancia y sacrificio, atributos que se esculpen en vuestras personalidades de jóvenes soldados.

Pueden mirar con mucho optimismo el futuro, cuentan con las condiciones físicas, morales y espirituales que les han permitido llegar a este momento de vuestras vidas, en que han jurado a la bandera con bizarría de veteranos.

Señores padres y familiares, agradezco en forma muy especial vuestra presencia en este acto solemne y trascendental para la vida de vuestros hijos. Ustedes, al igual que nosotros, deben sentirse orgullosos de verlos hoy convertidos en verdaderos soldados, capaces de entregar lo más preciado, su vida, por ustedes y por Chile; y de haber escuchado el juramento más significativo para un hombre de esta tierra, cuya enseña patria ha visto caer a tantos héroes en su legítima defensa.

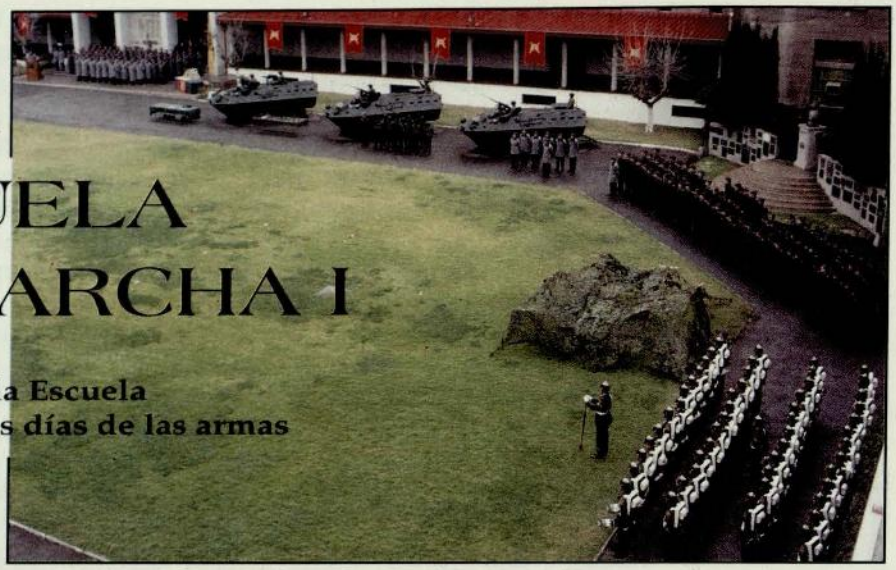
Comandante de la Unidad de Formación, en fe y señal de que cada uno cumplirá con su deber, ordenad las descargas de reglamento.

Una vívida representación ilustró la conferencia alusiva al señero combate.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

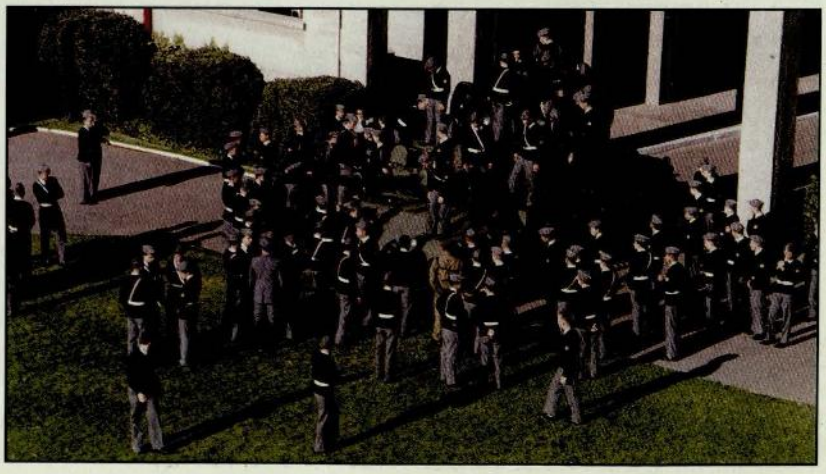
ESCUELA EN MARCHA I

Una vez más, la Escuela conmemoró los días de las armas



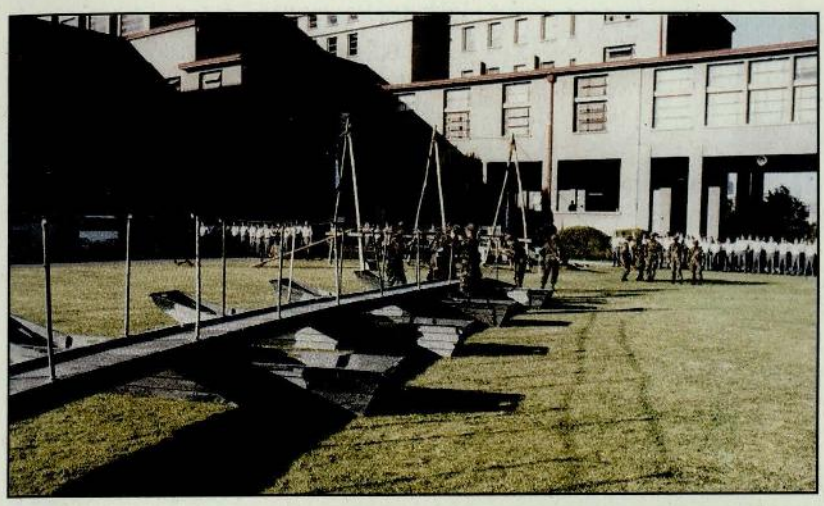
Infantería

Artillería



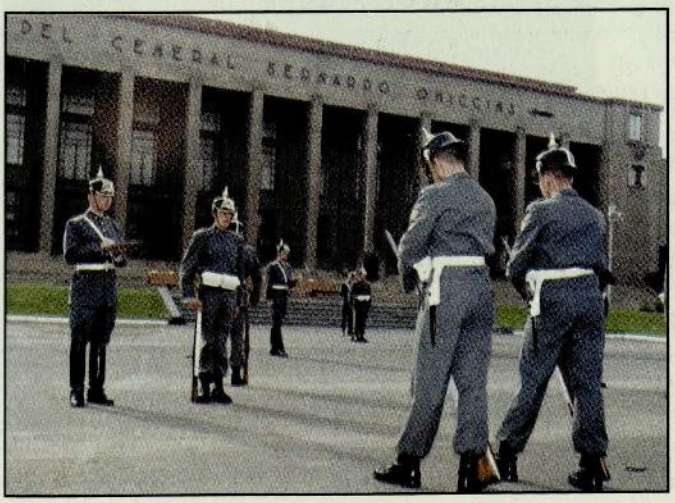
Caballería Blindada

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca



Ingenieros

Telecomunicaciones



Durante la Revista de Reclutas, evaluación de Ejercicios de Escuela.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Iniciación del año lectivo

EDUCANDO LA VOLUNTAD

* *Notable intervención del profesor Gonzalo Rojas Sánchez.*
* *Nuestra Aula Magna fue nuevamente escenario de una exposición de profundo contenido formativo.*
* *Actitud eminentemente participativa de los alumnos se conjugó con la solemnidad académica del acto.*

El día lunes 29 de marzo se realizó el tradicional acto con el cual nuestra Escuela Militar dio inicio oficial a un nuevo año lectivo. En esta oportunidad, la clase magistral que inaugura el hacer académico del instituto estuvo a cargo del profesor Gonzalo Rojas Sánchez, catedrático titular de Historia del Derecho en la Pontificia Universidad Católica de Chile, quien abordó el tema "Educando la voluntad".

A partir de recuerdos que se remontaban a tres décadas, cuando cumpliera con sus Servicio Militar en nuestra Escuela, en calidad de alumno de enseñanza media, el distinguido conferenciante se refirió a tópicos de permanente vigencia para la juventud como los referentes a los conceptos de libertad, autoridad, disciplina y obediencia.

Al referirse a la idea de libertad, particularmente en relación con la obra histórica del Ejército de Chile, recordó que es precisamente a nuestra institución a quien se debe la independencia nacional, siendo, por lo tanto, la libertad de que hoy gozamos un legado de aquellos valientes soldados que rompieron las ataduras coloniales en el siglo pasado.

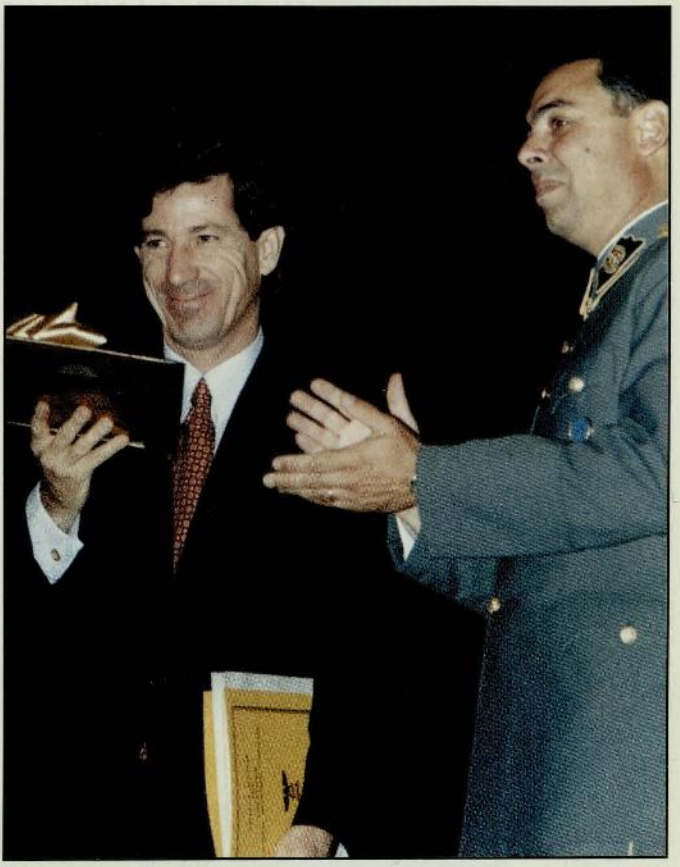
Teniendo en cuenta lo expresado, el profesor Rojas Sánchez hizo ver cuán equivocados están quienes -por desconocimiento o en defensa de mezquinos intereses- quieren hacer aparecer como opuestos los conceptos de libertad y ejército, falacia de la que con facilidad pueden ser víctimas los jóvenes que sientan la noble vocación de la milicia. Con notable claridad, que en nada se contradecía con la profundidad del tema, el expositor se refirió, entonces, a la trilogía: autoridad, disciplina y obediencia, recordando que constituir autoridad

El profesor Gonzalo Rojas Sánchez durante su notable clase magistral.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

significa conocimiento, ser el que sabe, y que en virtud a ese conocimiento es reconocido como superior por los discípulos. De ahí esa voz tan nuestra y que tan valiosa es en todos los planos de la vida: la disciplina, entendida como la actitud del discípulo que se reconoce tal en mérito a la autoridad de quien sabe más. Esa actitud, natural y espontánea, es la que se transforma en obediencia -ab audire- reacción de quien oye la palabra sabia de quien detenta la auténtica autoridad, y tras oírla se suma como discípulo a quien la pronuncia, a través de la disciplina.

A medida que el profesor Rojas Sánchez iba desarrollando su exposición, relacionando términos e ilustrando sus ideas con ejemplos plenamente válidos y actuales, el juvenil auditorio fue asumiendo una actitud profundamente participativa, expresada en reacciones que demostraban que iba siguiendo los complejos razonamientos con notable atención. Tales efusiones, lejos de contradecir la solemnidad de la ceremonia, trasuntaban la gran receptividad que nuestros alumnos tienen para los temas que despiertan naturalmente su interés.



Tras haber iniciado el año lectivo 1999, el distinguido catedrático agradece el obsequio que le entregara el Director de la Escuela.

Una vez demostrado que la vida militar no conculca la libertad personal, sino al revés, la eleva a su más alta dignidad, el conferenciante abordó en plenitud el tema de la educación de la voluntad, esa fuerza interior por la cual al ser humano es capaz de alcanzar hasta las metas de más difícil acceso. En tal sentido, las palabras del profesor Rojas Sánchez fueron mucho más allá del consejo paternalista, accediendo a la adhesión espontánea de sus jóvenes auditores. De esta manera culminó su brillante exposición con palabras que permanecerán en la memoria de todos los presentes.

Finalizada la clase magistral, el Director de la Escuela, Coronel Fernando Duarte Martínez-Conde, agradeció a nombre del instituto al eminente catedrático invitado, haciéndole entrega de un recuerdo de tan señera jornada académica.

La iniciación del año lectivo 1999 culminó cuando el claustro pleno de la Escuela y las autoridades invitadas entonaron las estrofas del himno del plantel, luego de lo cual se rindieron honores al Coronel Pablo Gran López, Director de la Academia Politécnica Militar, quien presidió el acto.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Día del Profesor

LA NOBLE CAPACIDAD DE AGRADECER

* *La Escuela homenajeó a sus docentes.*
* *Director de la Escuela agradeció el aporte de los docentes a la nueva planificación curricular.*

El ejercicio docente en un plantel de educación superior de las particulares características de nuestra Escuela Militar, supone en quienes lo realizan un conjunto de valores que los distingue de todo el resto del universo magisterial. En efecto, el profesor de este instituto debe caracterizarse por un profundo y sincero patriotismo, nacido del conocimiento de la historia de nuestro país y del rol que en ella le ha correspondido desempeñar al Ejército y, en particular, a la Escuela. Junto con tener total conciencia de las glorias y las responsabilidades que nacen de ese pasado, deberá hacer de ella una conciencia operante aquí y ahora, asumiendo en forma decidida la parte de responsabilidad que le cabe en la tarea de mantener hoy, acrecentada, la impronta heroica con que los próceres señalaron a la institución y a todos los que militen en ella.

El Director de la Escuela congratula al Profesor Orlando Jerez B.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Los profesores del instituto participaron masivamente en su celebración.

Todo educador, al realizar su obra de extraer de cada alumno lo mejor de sus capacidades, se convierte en puente indispensable entre el pasado, que aporta el acervo social acumulado por el hombre, y el futuro que habrá de ser construido por quienes en el momento estén preparándose para ello. Ese continuus establecido en la magnitud del tiempo, es el que caracteriza para todo profesor de la Escuela Militar la singularidad de su tarea; porque teniendo la misión de construir el futuro, los cimientos en los cuales deberá basarlo es la historia misma de nuestra Patria, dado que Chile es fruto de su ejército; de ese modo, al realizar su tarea, el profesor debe ir cogiendo en sus manos valores que por su trascendencia han de ser manejados con vasto conocimiento, extremado celo y sabia prudencia, pero, por sobre todo, demostrando un profundo compromiso con la institución.

Las jóvenes mentes que cultiva exigen de ese profesor una transparente autenticidad, una convicción sincera en sus palabras y en sus hechos, además de los obvios conocimientos de los contenidos que le son específicos; debe, por lo tanto, amar a Chile, amar al Ejército y estar orgulloso de pertenecer a él, sentimientos que suponen una voluntad de colaboración con el instituto, asimilándose a la compleja malla que entretejen las múltiples actividades que la Escuela debe realizar en cumplimiento de su misión fundamental. Solo así el docente puede realizar en plenitud su aporte a la construcción de ese "porvenir del Ejército" en el que el fundador basó con tanta clarividencia "el futuro de Chile".

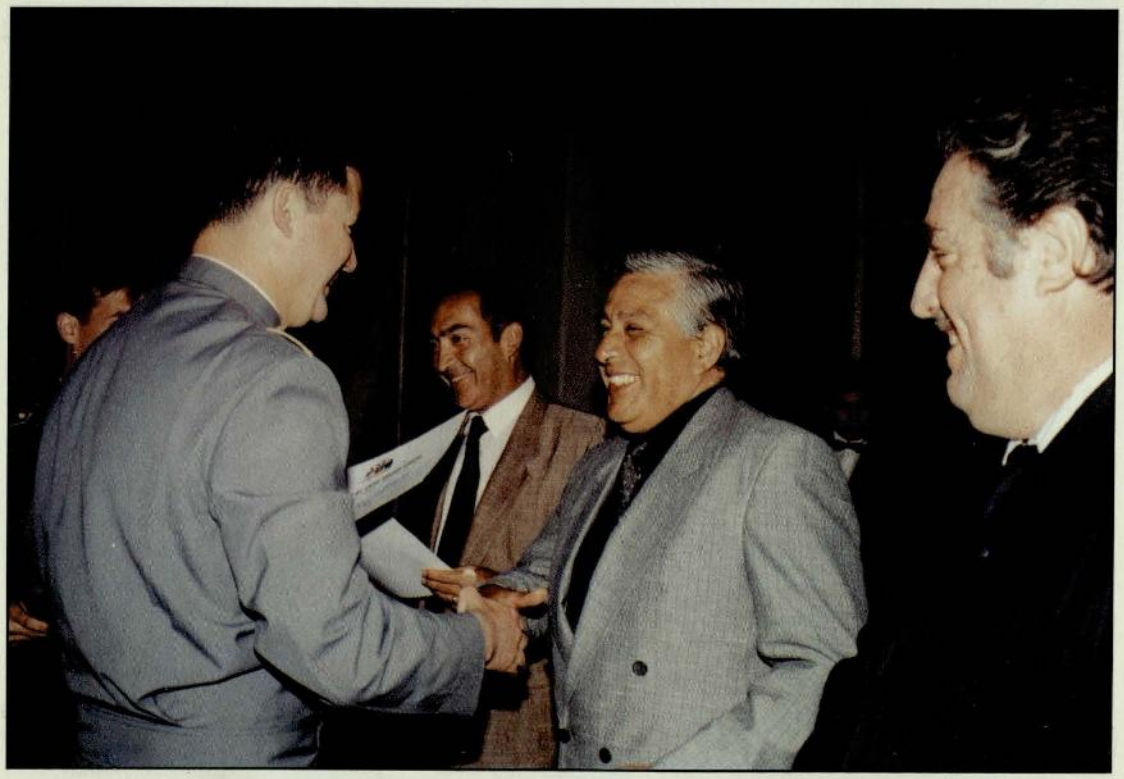
Ser fiel a un compromiso de tanta profundidad supone, en el profesor de la Escuela Militar, una capacidad de abnegación a toda prueba, y ello es lo que cada año el instituto reconoce en la celebración del Día del Profesor, el cual, en sentido estricto, se prolonga a través de toda una semana de variadas actividades académicas, religiosas, deportivas y sociales, siendo la más trascendente la ceremonia que se desarrolla en el Aula Magna del plantel.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

La festividad, en su versión correspondiente al año 1999, alcanzó ribetes de particular emotividad, a la vez que fue expresión de cómo el espíritu que anima a nuestros profesores se nutre del pasado para hacer fértil el presente y proyectarse al futuro, puesto que junto con recordar solemnemente la figura de tres antiguos profesores que trascendieron de esta existencia durante el año, se reconoció a quienes recién inician sus labores docentes en el Alcázar.

Tras los honores rendidos al Director de la Escuela, Coronel Fernando Duarte Martínez-Conde, se dio lectura al saludo que el Comandante del Comando de Institutos Militares, Mayor General Juan Emilio Cheyre Espinosa, envió a los educadores con motivo de tan señera celebración.

Acto seguido, el Presidente del Centro de Profesores, Profesor Pedro Ricciulli Montti, dio lectura a un discurso en el que, junto con agradecer a la Escuela por el homenaje que rendía a sus docentes, destacó el significado de la misión que asume todo educador del instituto, basando sus palabras en las figuras de los distinguidos extintos profesores Carlos Mercado Schüler y Fernando Cortez Maldonado, a quienes se refirió como "auténticos señores de la docencia castrense, dos maestros en el amplio, generoso, pero al mismo tiempo restrictivo sentido de tan noble concepto; dos educadores que, sin duda alguna, integran esa elite inefable que otro de los nuestros ha ido configurando, con el correr de los años, desde las páginas del anuario Cien Aguilas: la Orden de los Grandes del Alcázar".



Luego de las competencias deportivas en que el equipo de Profesores aventajó por estrecho margen al de Oficiales, el Comandante del II Batallón, Mayor Ricardo Martínez Menanteau, felicita al Profesor Enrique Córdova Carrasco.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

En otro párrafo de su intervención señaló: "Lamentablemente, la dinámica del tiempo hace que el transcurrir de las personas se haga a veces más raudo de lo que quisiéramos; por ello es posible que para nuestros alumnos del presente, que hoy engalanan esta Aula Magna con su juvenil presencia, aquellos nombres tan ilustres no alcancen la significación que sí tienen para quienes fueron depositarios de su sapiencia. Por eso, quiero yo decirles que amaron a esta Escuela como a un auténtico hogar; que vieron en cada cadete o subalférez no sólo a un futuro oficial, sino a un ser en formación que si bien necesitaba muchos y muy variados conocimientos, precisaba también de la palabra afectuosa y el gesto comprensivo de un padre".

Luego de la intervención del Presidente del Centro, el Director del instituto procedió a entregar la insignia de la Escuela Militar a los profesores que han cumplido dos años de magisterio en el plantel. Recibieron el distintivo los Profesores María Angélica de Miguel Jara, Mario Alvarado Verdugo, Flavio Cuevas Marín, Daniel Durán González, Manuel Espinoza Velásquez, Hugo Sepúlveda Fuentes y Alejandro Suárez López.

Los profesores que se han desempeñado durante diez años en la Escuela recibieron, también de manos de nuestro Director, el diploma que acredita su permanencia. Fueron distinguidos las Profesoras Ximena Pino Bascuñán, Melina Aravena Barra y Cristina Guerrero Borbonet, y los Profesores Sergio Alcaíno Reyes, Edgardo Alegría Riquelme, Mario Aranda Lillo, Juan Bersano Dalenz, Antonio Clemente Lara, Luis Díaz Tello, Juan Hidalgo Jara, Orlando Jerez Borgues, Roberto Riquelme Villarroel, Carlos Saint-Lawrence Ortega, Ricardo Solís Sepúlveda, Edgardo Tadic Babic y Hernán Ulloa Espinoza.

Especial significación tuvo el momento en que el Director del instituto entregó el Diploma de Honor, por cuarenta años de magisterio en la Escuela, al Decano Profesor Jorge Parada Reyes, quien recibió una fervorosa ovación de parte de sus alumnos -de ayer y de hoy- y de sus colegas.

Luego de hacer entrega de las distinciones, el Coronel Duarte Martínez-Conde accedió al podio y se dirigió a los profesores del instituto para agradecer su generosa entrega en el cumplimiento de la misión del plantel, dando especial énfasis a la aplicación de la nueva malla curricular por la que se rige la Escuela, tarea en la que al profesorado le ha correspondido un papel de sustantiva importancia. Con sentidas palabras, el Director recordó a sus antiguos maestros, algunos idos para siempre; a la vez que señaló su alegría de ver a otros que aún permanecen entregando su aporte a la tarea formadora de la Escuela. Finalmente, y siendo esa la última celebración de un Día del Profesor que le correspondería presidir, reiteró su agradecimiento por la leal colaboración que siempre encontró en cada uno de los educadores del instituto.

La solemne ceremonia académica culminó cuando todos los presentes entonaron el himno de la Escuela Militar.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

LOS SIMBOLOS PRUSIANOS DE NUESTRO EJERCITO

Artículo elaborado por el Círculo Histórico de la Escuela Militar

Introduccion

Nuestra formación militar, a lo largo de la historia, ha sido influida por doctrinas lejanas a nuestra cultura. Ejemplo de ello es la influencia francesa que tuvo nuestro Ejército antes de y durante la Guerra del Pacífico; y el más significativo es el ascendiente prusiano, que se comenzó a gestar en el año 1885, época en que el Capitán del Ejército alemán Emilio Körner, junto a 13 instructores, reformaron el sistema militar existente, imponiendo con ello una completa reestructuración en los ámbitos académicos, doctrinarios y formales del Ejército Chileno.

I. El casco prusiano

El origen del casco prusiano[1] propiamente tal se remonta al año 1407, aun cuando uno similar, pero muy simple, era usado ya en el año de 1189, por la orden de los "Caballeros Teutónicos". Los cascos usados por esta orden eran muy sencillos. Eran hechos de hierro, con una punta de forma circular conocidos en esa época como "glock" o campana, y utilizados netamente como protección.

Se cree también que el diseño original consideró que la punta del casco sirviera en un principio para desviar los golpes de sable, de ahí que los primeros cascos fuesen sólidos y pesados antes de ser ornamentales.

A través de los años, este casco fue modificando su apariencia y se le fueron agregando motivos ornamentales. En el año 1843, el Ejército Prusiano se remontó a su pasado, adoptando el denominado "casco prusiano", siendo utilizado por primera vez en Prusia por el regimiento de Coraceros, durante la guerra contra los daneses en el año 1866.

A fines del año 1885, demostrando una verdadera y gran ansiedad por tomar contacto con el altivo pueblo de Chile, cuyos valientes soldados no hacía mucho habían demostrado a todo el

1 *Revista Gazete des Uniformes. N° 154. Año: 1995.*

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

mundo su valor y pujanza en la victoriosa Guerra del Pacífico, llegó a Chile el Capitán del Ejército alemán, don Emilio Körner, reorganizando toda la doctrina del Ejército chileno[2], introduciendo varias modificaciones, tanto en lo académico como en el estilo de vida del Ejército. Junto a los instructores alemanes que lo acompañaban en su misión, trajo desde su país natal la influencia del estilo prusiano. Este nuevo estilo obtuvo una recepción inmediata en nuestro Ejército y hasta nuestros días ejerce su influencia. En 1895, la primera institución en usar el nuevo casco fue nuestra Escuela Militar. Adoptándose el de infantería de forma y modelo similares a los modelos usados en el Ejército del Kaiser.

El cambio que se le introduce en la Escuela Militar, es sustituir el Aguila Imperial, que posee en el frente el casco prusiano, adoptando la Escuela como emblema un cóndor de bronce con las alas desplegadas, que tenía en sus garras una granada y una espada, y en su pecho una estrella plateada.

Estos cascos, modelos exclusivos de la Escuela Militar, estarán en uso hasta su total pérdida en la tragedia de Alpatacal.

Luego estos cascos fueron sustituidos por otros similares, que no tenían como símbolo el cóndor, sino el escudo chileno en su frente, el cual es usado hasta nuestros días.

En 1905 se vino a modificar el vestuario y equipo de modelo francés; tanto el cuerpo de oficiales como la tropa, adoptaron el uniforme de modelo alemán.

II. El Penacho

El penacho es un adorno, originalmente de plumas de vistosos colores, que se colocaba en la cima o cresta de los yelmos de los antiguos caballeros de la Edad Media.

Originalmente no tuvo uso práctico alguno sino que netamente ornamental. Estaba hecho de crines de caballo y teñido con tinturas vegetales.

A Chile fue traído por el Capitán Emilio Körner. El color del penacho representaba el arma de la unidad. El color rojo era de la banda, porque debía distinguirse del resto de las tropas para dar las órdenes con sus cornetas o tambores, y el blanco era usado por la Infantería.

Según un decreto de 1905, se incorpora masivamente su uso a nuestro Ejército; las tropas y el cuerpo de oficiales usarán un penacho liso. El Cuerpo de Generales y Directores de Escuelas Matrices usarán un penacho de plumas de avestruz. En la actualidad, el casco prusiano y el penacho solo son utilizados por nuestra Escuela Militar.

III. El Sable[3]

De acuerdo al Reglamento General de Uniformes del Ejército del 27 de agosto de 1898, se autorizó el uso de los nuevos uniformes, impuestos por la reforma prusiana, la que determinó que se utilizará un sable ligeramente curvo, niquelado; guarnición de tres gavilanes; empuñadura negra para el diario y blanca para la parada; dos conteras con argollas. Su empuñadura tendrá forma de león y será utilizado por los oficiales como símbolo de su mando.

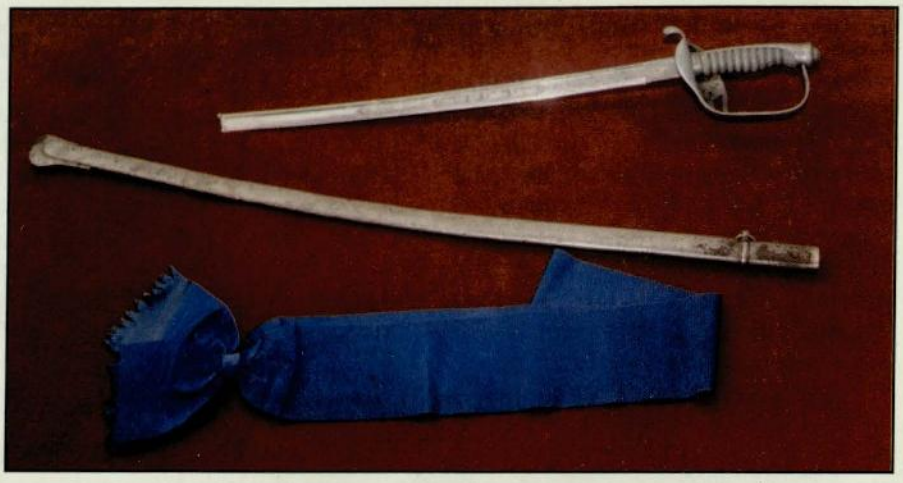
Las partes principales del sable son:

- Empuñadura: Para su manejo, compuesta de empuñadura y manejo
- La hoja
- La vaina

---

2 *Historia del Ejército de Chile. EMGE. Tomo VII.*
3 *Revistas Cien Aguilas años 1943, 1944 y 1986.*

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca



Este sable ha sido utilizado por los alumnos de la Escuela Militar desde el 15 de diciembre de 1987, simbolizando el mando de los futuros Oficiales del Ejército de Chile.

El día 17 de diciembre de 1987, en la Graduación de Oficiales, se entregan y bendicen las nuevas espadas para oficiales, siendo éstas una réplica de la usada por el Libertador Bernardo O'Higgins. En la actualidad, el sable cabeza de león es usado por los alumnos de tercero y cuarto año de la Escuela y también por la Escuela de Carabineros y la Escuela de Gendarmería.

IV. La Dragona[4]

De acuerdo al mismo decreto se estableció el uso en el sable de una dragona, que es una cinta o cordón que traen algunos uniformes. La dragona proviene de un árbol que da un fruto llamado bellota, este fruto lo usaban para diferenciar las tropas adversarias.

Dragona es el nombre que el Ejército español les daba, la usaban los soldados de las compañías y cuerpos de preferencia, con el fin que se distingan los zapadores y los minadores: los primeros la llevaban de color blanco y los segundos de color azul. Es así como han reaparecido recientemente las dragonas en el uniforme de gala de los oficiales. En Francia se entiende como dragona al cordón dorado para gala hecho de cuero. En Alemania, ésta se empleaba de diferentes colores y formas, para diferenciar las unidades, de acuerdo a sus distintas especialidades.

Esta moda se extendió por todo el Ejército, siendo usada por los primeros regimientos de línea y los granaderos.

En Chile su uso fue regularizado por el Reglamento General del Ejército, del 27 de agosto de 1898, el que estiupula que: "la dragona en ningún caso debe faltar y se llevará colgada en la guarnición del sable".

En nuestra Escuela Militar, la dragona la usamos para diferenciar las compañías:

- Las compañías de cadetes reclutas usan dragona amarilla o blanca según corresponda.
- Segundo año, la usa roja.
- Tercer y Cuarto año la usan dorada.

---

4 Información proporcionada por el CRL. (R) Alberto Márquez.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

V. El Espadín[5]

El espadín es una espada de hoja estrecha, algunos de forma prismática, montada en una empuñadura vistosa. Se dice que es un diminutivo de espada, pero poco afilado, que la mayoría de los militares de la alta sociedad del siglo XVIII llevaban como accesorio a su vestidura. Su tamaño se debía a que lo usaban los oficiales de antaño en ceremonias militares, cuando asistían como espectadores o invitados, ya que era mucho más cómodo usar el espadín que usar una espada o sable.

El espadín que conocemos proviene de una adaptación del yatagán del fusil Comblain que usaron los soldados chilenos en la Guerra del Pacífico (1879-1883).

A este hecho se debe que la Escuela Militar (según el Decreto del Ejército N° 16 del año 1890), adopta el espadín como prenda del uniforme. El número de rayas que tiene el espadín en su empuñadura (16 rayas) coincide con el día del aniversario de la Escuela Militar (16 de marzo de 1817).

Actualmente, el espadín lo usan los cadetes de primer y segundo año de escuela.

El espadín se ocupa dentro de un tahalí que va colgado al costado izquierdo de la fornitura. Para todo futuro oficial, mediante la entrega de este símbolo, se asume el compromiso de impedir que nada mancille su inefable valor moral y de mantener la solemne promesa de nuestra vida militar, que lleva el sentido del lema de nuestras armas: "No me desenvaines sin razón ni me envaines sin honor".

El espadín es un símbolo que encierra en sí todo cuanto la Patria y su Ejército pueden entregar a un adolescente que, obedeciendo la vocación de las armas, ha querido asumir la responsabilidad de brindar a Chile su vida, sacrificando por su honor, libertad y soberanía su propia existencia.

El espadín representa la culminación de un proceso que permite considerar al cadete como futuro oficial.

Esta solemne ceremonia se realiza en el Patio de Honor del instituto el 16 de marzo de cada año, día en que se cumple un aniversario más de la Escuela Militar. Es la ocasión en que el cadete de 1er año viste por primera vez el uniforme militar, conjuntamente con recibir de sus padres el espadín que simboliza el hecho de convertirse en un soldado para servir a la Patria y abrazar la profesión militar.

VI. La fornitura

Desde que el hombre comenzó a organizar grupos para defenderse de sus adversarios, se dio cuenta que cada uno debía transportar la mayor cantidad de equipo y armamento. De aquí proviene el origen de lo que hoy conocemos como fornitura y que comenzó siendo sólo un simple cinturón, utilizado para sujetar contra el cuerpo un cuchillo rudimentario.

Con el pasar de los años, el cinturón o fornitura pasó a ser atalaje de combate indispensable para el soldado. Con la influencia francesa, los cadetes empezaron a usar una fornitura de charol y un florete; sin embargo, con la llegada de los instructores alemanes al Ejército se retoma el uso de la fornitura en el uniforme de combate, donde se llevaban las cartucheras y el yatagán.

VII. El Terciado

En el caso del terciado podemos afirmar que éste deriva de la fornitura. La utilidad del terciado es, principalmente, que cada hombre que lleva un sable o una espada pueda transportarlo con una mayor comodidad. Los oficiales y los soldados de caballería lo utilizan desde la llegada de los españoles a Chile.

---

5 *Nuestros Uniformes. EMGE.*

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Durante la época de la influencia francesa en nuestro ejército, el terciado siguió utilizándose por los oficiales.

Con la influencia alemana en el Ejército de Chile y los cambios en las tácticas de combate, varió su uso. El terciado comenzó a ser utilizado como un elemento decorativo en la tenida de formación de los oficiales del ejército. En las unidades montadas se mantuvo su uso.

Los subalféreces de la Escuela Militar utilizan el terciado en su tenida de salida. Este, junto con el sable, viene a simbolizar la responsabilidad y mando que están a punto de asumir los futuros oficiales.

VIII. Los fusiles de presentacion

1. Fusil Remington.

La procedencia de este fusil es norteamericana. Fue creado en el siglo XIX, año 1812. El Remington fue el primer fusil que ocupó la Escuela Militar, como también parte del Ejército.

2. Fusil Peabody

Fusil creado en el año 1852, en Suiza. Este fusil era muy pesado, de difícil uso y muy ruidoso. Posteriormente fue cambiado por la carabina Spencer.

3. Carabina Spencer

Carabina de repetición creada en 1860 en Estados Unidos por la armería del mismo nombre.

4. Rifle Comblain

Este rifle francés llega a Chile aproximadamente en el año 1865, de fácil empleo, fue usado principalmente en la guerra contra España, en el año 1866. Cabe destacar que este rifle solo fue usado por el Ejército, ya que la Escuela Militar solo lo usaba como armamento de campaña, puesto que para ejercicios de escuela e instrucción se ocupa el fusil Comblain.

5. Fusil Comblain

Este fusil de origen francés fue la versión mejorada del rifle anteriormente mencionado: Comblain. Esta arma, que fue usada principalmente en la Guerra del Pacífico, llega a Chile en el año 1874.

Cabe hacer mención que de este fusil viene nuestro espadín, o sea del yatagán de éste, ya que fue uno de los fusiles que más se adaptaba a los requerimientos de la Escuela Militar (instrucción-campañas), y fue usado por un extenso período, además de que, como fue usado en la Guerra del Pacífico, se quiso recordar a este fusil, conviertiendo su yatagán en la primera arma que recibe el cadete militar, debido a que con las cargas a la bayoneta se pudo demostrar la valentía del soldado chileno.

6. Fusil Máuser

Apareció en 1871 y tras sucesivas modificaciones fue imponiéndose como arma de repetición que sustituyó el fusil de aguja.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Este fue diseñado por el armero alemán Paul Mauser. Fue adoptado por numerosos países, entre ellos España. Se ha fabricado en diversos calibres, 7 y 8 mm, dentro de las modalidades de fusil y carabina.

A partir de la Segunda Guerra Mundial fue siendo sustituido progresivamente por el fusil de asalto, ya que era más liviano.

Los fusiles franceses Grass y Comblain son reemplazados por el Máuser de 7 mm, modelo 1895.

Este fusil fue adoptado como fusil de formación y campaña por la Èscuela Militar a mediados de la década de 1910 y hasta la década del '80, siendo reemplazado por el Steyr.

7. Fusil Steyr

Este fusil es de origen austríaco y seriado en Chile, fue adoptado por la Escuela Militar, cambiando el antiguo y tradicional fusil Máuser por este pequeño fusil en el año 1987, debido a que por su pequeño tamaño y ligereza era de fácil uso y se acomodaba mejor a la estatura de la mayoría de los cadetes, además de combinarse mejor con el uniforme prusiano.

IX. El escudo de la Escuela Militar

Los símbolos e insignias adquieren una gran importancia en una institución. Conducen a la realidad espiritual. La insignia despierta un legítimo orgullo y acrecienta el espíritu de cuerpo. Es por eso que en 1939 se organizó un concurso para reemplazar el antiguo símbolo de la Escuela (EM.) el cual fue ganado por el Profesor Civil don Héctor Aravena y llevado al bronce por el Suboficial Mayor Técnico Metalúrgico Fernando de Raucourt Rivera.

La adopción de este escudo por parte de la Escuela Militar data de un decreto de la Orden Comando N° 245 del 12 de septiembre de 1939.

En el año 1945 se plasma la obra de bronce en género, creándose así la bandera oficial de la Escuela Militar[6]. Pero estos símbolos no son idénticos a los actuales; con el paso de los años han sufrido cambios, debido principalmente al predominio de las tendencias artísticas imperantes, mejoramiento de la calidad de impresión y nuevas técnicas aplicadas a su diseño. Así lo podemos apreciar en las diferentes décadas de este siglo.

La interpretación que se puede dar a este símbolo es la siguiente: se encuentra basado en un torreón que representa una construcción firme, de difícil acceso, una verdadera fortaleza o alcázar. Simboliza el lugar físico del instituto. El águila, por otra parte, simboliza el dominio y la gloria. Fue la insignia imperial de Roma y adoptado con posteridad por los militares alemanes, quienes lo traspasaron a nuestro ejército.

El águila tiene a su vez otro significado, el cual es representar a las Cien Aguilas bravas que con su valentía y patriotismo, demostrados en los llanos del Maipo, dejaron inmortalizada en bronce y sellada con fuego una de las páginas más heroicas de nuestra historia patria.

---

6 *Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins. Autor: Florencio Infante.*

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Conclusiones

A la luz de lo expuesto, las reformas prusianas de principio de siglo sustentan el sistema doctrinario imperante, por lo que no sólo es sustantivo en la forma, sino que nos retrotrae a la dimensión intrínseca de nuestra formación. En ellas encontramos el origen de nuestra doctrina, de nuestros uniformes y, quizás, muchas veces de nuestro propio pensamiento.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

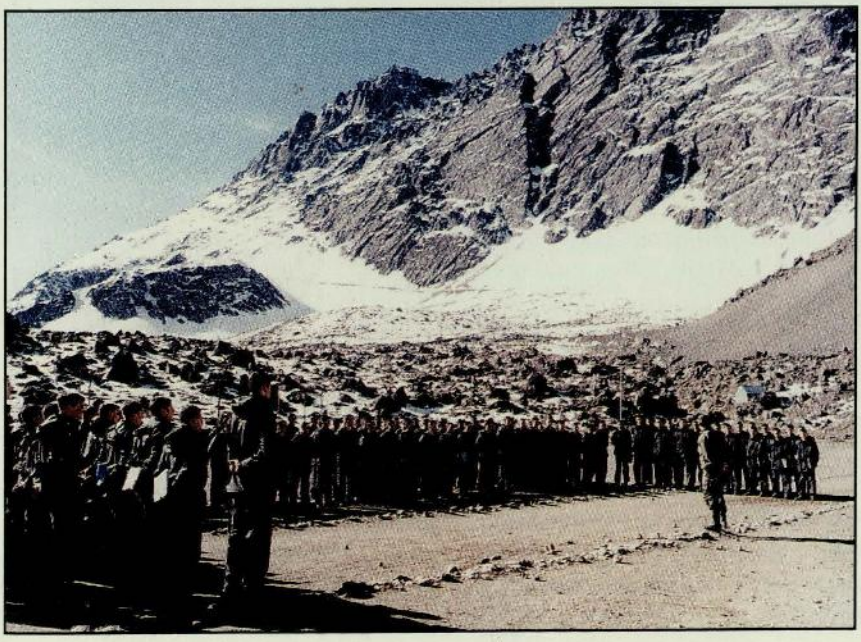
Campaña Final

EL ESCARPADO SENDERO A LA VICTORIA

Una etapa de la formación integral del futuro oficial del Ejército es su capacitación y entrenamiento como soldado combatiente, para poder más adelante desempeñarse como líder en la más variada gama de unidades, bajo condiciones adversas extremas, en todo tipo de terreno, momento y condiciones atmosféricas.

El logro de un objetivo de tanta importancia impone a quienes tienen la responsabilidad de planificar y desarrollar la instrucción, la capacidad de prever las eventuales situaciones de combate, y de encarnarlas en la mente y el espíritu de cadetes y subalféreces de manera tal que les sea posible vivir hoy, con pleno realismo, un estado de guerra para el cual deberán estar siempre preparados a lo largo de toda su carrera militar.

En diferentes períodos -Campaña Inicial, Período Intermedio, Campaña de Invierno y Campaña Final- y de acuerdo a la progresión curricular de su formación, los alumnos de la Escuela acceden a diversos lugares de nuestro territorio para experimentar, en arduas campañas esas vivencias bélicas indispensables para el ejercicio de su condición profesional. De todos esos escenarios, es Pichicuy el más familiar para todos los integrantes del instituto, y es ahí, en un virtual mes de noviembre del año 2001, donde transcurren los hechos que, vividos y narrados por esos alumnos, hemos querido publicar en estas páginas.



Alumnos de Tercer Año Escuela formando antes de iniciar la instrucción en el período invernal de montaña.

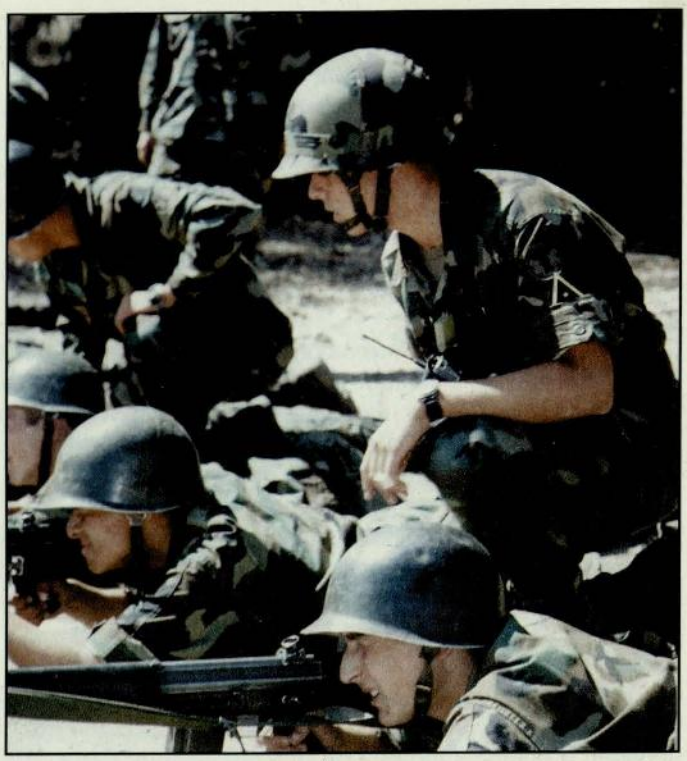
Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

SUBALFERECES EN PATRULLA

(Crónica de Campaña)

15 de noviembre de 2001

La situación de nuestras fuerzas azules se ha tornado altamente vulnerable. En la fecha de hoy y luego de haber resistido cuatro días de intenso combate, nuestro Batallón ha debido replegarse 40 kilómetros al norte del estero Huaquén, constituyéndonos nosotros, la 4a. Compañía, en la retaguardia de esta maniobra. En tal situación hemos quedado aislados, hallándonos ahora en medio de un terreno propio ocupado por una Brigada Roja.



Cadetes de Primer Año en su primera instrucción de combate.

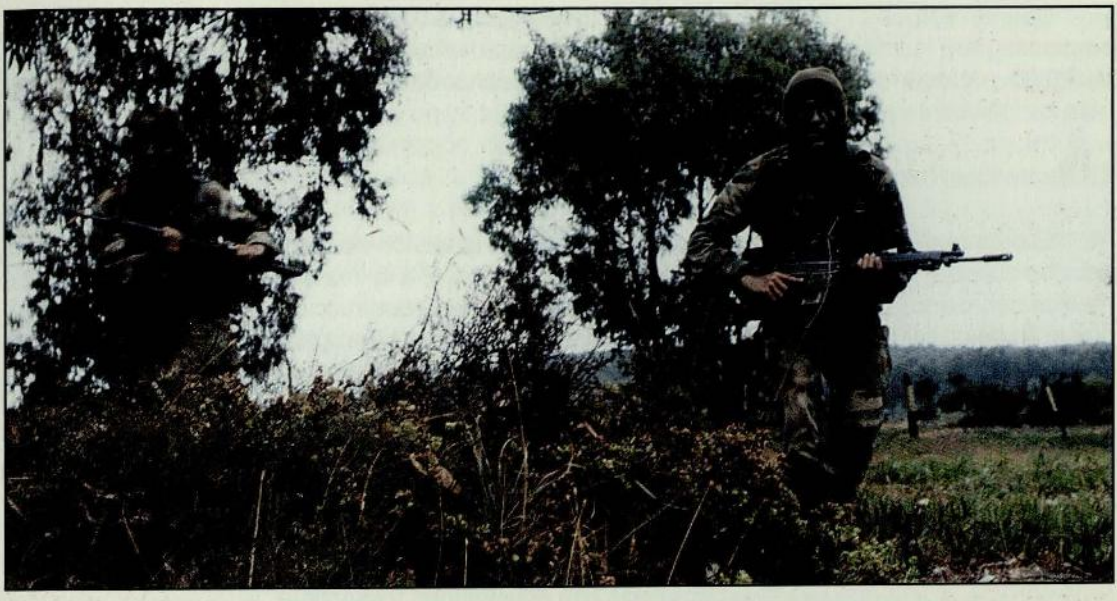
Debido a la situación en que nos encontramos y en mérito a las capacidades de la unidad, el escalón superior nos ha encomendado la misión de conformar patrullas, a cada una de las cuales se asignará una misión diferente. En consecuencia, nos encontramos encuadrados en la patrulla "Serpiente", dotada de 36 subalféreces y personal especialista. Se nos ha asignado la misión de efectuar reconocimiento en un punto de abastecimiento logístico adversario, y estamos preparándonos para cumplirla a partir del día de mañana.

16 de noviembre de 2001

Hemos caminado durante todo el día soportando un calor intenso. En todo momento, el peligro de ser sorprendidos por el enemigo ha estado latente, tensión a la que se suma el cansancio provocado por el desplazamiento en tales condiciones. Sin embargo, el ímpetu de la patrulla se encuentra intacto y su espíritu de lucha no ha sido quebrantado.

Hemos debido infiltrarnos entre cerros y quebradas; marcha difícil, a la que la presencia adversaria en la zona sumaba nuevos obstáculos. No obstante, logramos llegar hasta un punto que dista aproximadamente 4 kilómetros del objetivo y ahí instalamos nuestra base de patrulla. Ni el hambre, el cansancio o el violento descenso de la temperatura al anochecer han afectado la preparación de la misión. La intensa neblina que ahora cubre la zona nos ha proporcionado cierta cubierta, pero, a la vez, dificulta la ejecución de una buena seguridad para la base. A las 20:00 horas se imparte la orden de patrulla en la que se conforman los equipos de reconocimiento y seguridad, dándosenos a conocer el plan y la forma cómo debe ponerse en ejecución. Efectuamos los preparativos pertinentes, y luego la patrulla, cansada pero no abatida, descansa para el mejor cumplimiento de la misión.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca



Vista aguda, mente serena: el enemigo puede estar en cualquier parte.

La cubierta que brinda la vegetación permite ocultarnos y atacar por sorpresa.

17 de noviembre de 2001

Despertamos a las 4:30 horas, tomamos un pequeño desayuno y alistamos el equipo. A las 5:00 horas emprendemos la aproximación al objetivo y siendo las 6:30, cuando disponemos ya de luz suficiente, nos encontramos sobre él, y los equipos de reconocimiento comienzan su labor. Con trajes especiales de mimetismo, lentes y otros elementos, los observadores se acercan poco a poco y, sin ser vistos, van captando cada uno de los detalles del entorno y las actividades que se realizan. Dos horas depués, a las 8:30, reunida ya la información necesaria, se alejan lentamente.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Cuando son las 11:30 nos encontramos de vuelta en la base y luego, siguiendo la misma ruta empleada para la infiltración, nos alejamos lo más rápidamente posible del sector. Finalmente, a las 20:00, entregamos el informe de reconocimiento con toda la información recogida, dando con esto cumplimiento pleno a la misión.

18 de noviembre de 2001

El buen éxito de la patrulla en el cumplimiento de la misión de reconocimiento ha movido al escalón superior a confiarnos una nueva e importante tarea, a la vez que nos ha hecho llegar los medios necesarios para su ejecución. Esta vez se trata de la destrucción del puente "El Chivato", con el fin de cortar las vías de comunicación del enemigo; para realizarlo será necesario que nos infiltremos por medios anfibios y ejecutemos lo señalado en forma célere y efectiva.

19 de noviembre de 2001

Nos encontramos en una nueva base de patrulla, situada en un bosque al norte de la localidad de Pichicuy. El trabajo ha sido muy intenso y ha significado todo un día para realizar las revistas, controles y ensayos, además de la preparación de los elementos y la elaboración del plan; todas ellas difíciles tareas que han sido cumplidas con acuciosidad y exactitud.

La patrulla se ha dividido en elementos de combate y de seguridad; los primeros están compuestos por equipos de eliminación de centinelas, equipos de asalto y equipos de demoliciones, cada uno de ellos con sus respectivas misiones.

20 de noviembre de 2001

A las 00:00 horas nos internamos en el mar en dos botes P7 y dos MKIII. El mar está inquieto, el sabor del peligro es intenso... calma y sangre fría.

La infiltración marítima dura aproximadamente cuatro horas. Da la impresión que el mar se entretuviera con nosotros, haciéndonos subir y bajar, mareándonos, volcándonos a veces y prolongando la travesía hasta hacerla agotadora. A pesar de todas las circunstancias adversas, logramos con coraje y esfuerzo salir en el lugar previamente señalado, gracias a la marcación

◀ *Se inicia la infiltración anfibia.*

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

realizada por los scouts nadadores. El desembarco es rápido, permitiendo que en media hora estemos todos ya en el punto de reunión ante el objetivo.

La primera acción del Comandante de Patrulla, uno de nosotros, es enviar a los equipos de seguridad a tomar sus posiciones y aislar la zona, estableciendo para ello un plazo de 15 minutos.

Luego, los equipos de eliminación de centinelas dan de baja al personal adversario que asegura el puente, a partir de lo cual la acción se ejecuta en forma fluida y casi mecánica. Los equipos de asalto despejan el lugar y dan paso a los de demoliciones que colocan las cargas y destruyen el puente. Instantes después, la totalidad de la patrulla se congrega en el punto de reunión previsto e inicia la exfiltración por medios terrestres.

21 de noviembre de 2001

En la base de patrulla a la espera de nuevas órdenes, y con el espíritu dispuesto a seguir cumpliendo cada misión de acuerdo a los objetivos trazados por el mando.

22 de noviembre de 2001

Esa nueva misión no se hace esperar mucho; se trata de emboscar un vehículo que pertenece al puesto de mando de un batallón adversario. La finalidad es apoderarnos de la documentación en tránsito, con el fin de obtener información y, a la vez, impedir que llegue hasta su destino.

23 de noviembre de 2001

Iniciamos la infiltración hacia el lugar donde emboscaremos el vehículo, internándonos por el estero Huaquén hasta fijar la base de patrulla en una quebrada que se encuentra a tres kilómetros del lugar donde accionaremos. A las 17:00 horas, el Comandante efectúa los reconocimientos e imparte su orden de patrulla, instancia en la que se da a conocer el lugar escogido: éste nos permitirá actuar en forma rápida, tanto en la acción como en la retirada. Se efectúan los preparativos y ensayos para ejecutar la misión.

El fuego y movimiento, única manera de alcanzar el objetivo.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

24 de noviembre de 2001

02:00 horas. Emprendemos la marcha hacia el lugar de la emboscada. La información proveniente del escalón superior dice que el vehículo pasará aproximadamente a las 6:00, por lo que a las 4:00 nos encontramos ya instalados, las cargas puestas y los equipos en sus lugares de combate, listos para actuar.

Cuando son las 06:15, el equipo de seguridad comunica por radio... "va vehículo", con lo que la tensión aumenta al máximo en cada uno de nosotros. El ruido del motor empieza a percibirse y se hace cada vez más cercano, mientras nuestros corazones laten con creciente aceleración. Súbitamente se oyen detonar las cargas que deben cortar el camino para obligar al vehículo a detenerse, iniciándose en forma simultánea la concentración de fuego sobre él. A una señal del Comandante se hace alto al fuego y los equipos de asalto y registro caen de inmediato sobre el jeep, sin encontrar resistencia alguna. Ejecutada la tarea, la patrulla se dirige en carrera hasta el punto de reunión después del objetivo y a las 07:00 se encuentra en la base, emprendiendo de inmediato la exfiltración del lugar hasta un punto en que un contacto con el escalón superior recibe la documentación incautada y nos encarga una nueva misión.

25 de noviembre de 2001

Las exitosas acciones realizadas por las diferentes patrullas de la Compañía se han hecho sentir intensamente en la Brigada Roja. En esa situación y de acuerdo con lo informado por el Alto Mando, la destrucción del puesto de mando del 1er. Batallón Rojo podría impedir que éste se mantuviera por más tiempo en la zona. Tal es la muy importante misión que debemos cumplir ahora; lo hacemos profundamente motivados, ya que sabemos que su buen éxito importa un fuerte debilitamiento de la Brigada Roja. Además, la acción de nuestro Batallón contra ella se hace más efectiva en la medida en que el Batallón Azul ha tenido tiempo para reorganizarse.

Para cumplir esta importantísima misión, nos infiltramos en forma aérea, utilizando para ello un helicóptero Puma. La tensión que provoca el enfrentar una tarea tan trascendente y la excitación por volar en este tipo de aeronave, parecen mezclarse con el penetrante olor a parafina que se desprende de las turbinas. Un suave cosquilleo en el estómago nos hace dejar por unos segundos de lado nuestra tarea, para disfrutar del vuelo.

Al saltar a tierra tomamos nuevamente contacto con nuestro medio natural, hasta que la ausencia de los arremolinados vientos producidos por el rotor del Puma y la percepción cada vez más débil del sonido de su motor, nos hace sentir un poco desamparados en medio del territorio enemigo. Rápidamente iniciamos una breve marcha hasta nuestra base de patrulla.

Al amanecer, la patrulla se despliega en la cota 50, que se encuen

Al saltar a tierra, tomamos contacto con nuestro medio natural.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

tra al norte de las instalaciones del puesto de mando adversario y justo al frente de la cota 186, lugar desde el cual deberemos ser exfiltrados. Los equipos de apoyo y seguridad se encuentran ubicados en los extremos y los de combate en medio del dispositivo.

A las 6:00 horas se inicia una efectiva concentración de fuego apoyada por las dos ametralladoras y los equipos de seguridad. A la señal de una bengala se hace alto el fuego y los equipos de asalto ingresan rápidamente al sector, permitiendo el paso de los equipos de registro y demolición. Luego de haber obtenido documentos e información, se colocan las cargas y el equipo de demoliciones comunica "con fuego", tras lo cual, de inmediato se retira la patrulla completa al punto de reunión después del objetivo, segundos después sentimos en nuestras espaldas las ondas expansivas de las explosiones que terminaban con el puesto de mando.

◄ *El destello, la onda expansiva y luego la explosión nos indican que el objetivo ha sido destruido.*

Tras el buen exito alcanzado, rápidamente nos dirigimos al punto en que nos evacuaría el helicóptero. Los marcadores en sus puestos, el operador de sitio listo y la patrulla toda esperando ansiosamente la llegada de la aeronave; pues aun cuando hemos cumplido la misión, falta aún que logremos ser evacuados, pues si somos alcanzados ya nunca podremos retirarnos del área.

El inconfundible ruido de las palas del helicóptero cortando el aire pareció en ese momento música celestial. Rápidamente embarcamos y

► *El ruido del helicóptero es música celestial: deberemos embarcar rápidamente.*

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

despegamos, viendo desde el aire como solo una columna de humo señalaba el lugar del puesto de mando ya destruido.

Solo después de un largo rato, repuesto del cansancio y la agitación, logro darme cuenta de la importancia que tiene lo que acabamos de hacer; observo la cara de mis compañeros y me da la impresión que en ese momento todos pensamos y sentimos lo mismo, la inefable satisfacción de haber cumplido el deber, no existiendo mejor recompensa al esfuerzo. Sabemos que la Brigada Roja ha sido decisivamente debilitada y que nuestro Batallón ha podido reorganizarse, por lo que la ocupación adversaria tiene sus horas contadas. Instantes más tarde, entre el intenso ruido del motor y el silencio de cada hombre, atruena el aire un emocionante ¡Viva Chile!

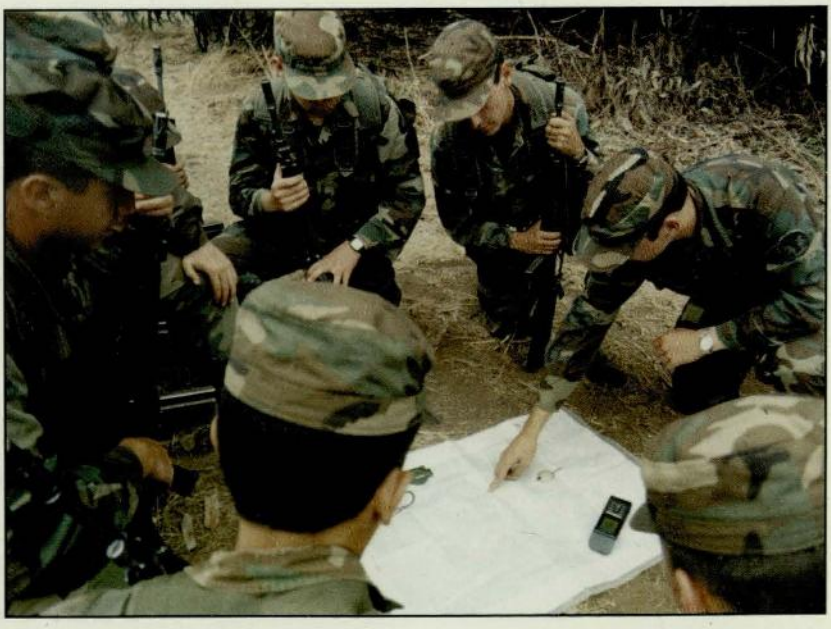
¿Ficción? De manera alguna. Formación seria y consciente de hombres llamados a garantizar a todos los chilenos la soberanía sobre el territorio patrio, a disuadir toda avidez foránea, a crear conciencia en cuanto a que solo cuando un país se prepara día a día para la guerra, puede disfrutar de la paz que hace posible la construcción del futuro y la prosperidad de todos sus habitantes.

Con esas certezas, y al igual que lo hicieron los alumnos de los demás niveles de la Escuela, los subalféreces del I Curso Militar 1999 vivieron su campaña final. Escuchémoslos nuevamente: Así transcurrió esta campaña tan esperada por todos; novedosa, dinámica y entretenida.

Mención especial merecen nuestros instructores, un grupo de alrededor de catorce hombres. Nombres como "Murciélago", "Buitre", "Atila", "Láser", etc. se escuchaban a cada momento, lo que nos hacía sentir más compenetrados con la situación que se vivía y bautizarnos nosotros mismos con nuevos nombres como "Cazador", "Marte", "Calavera" o "Romano".

La Compañía acogió a sus instructores en forma óptima porque supieron ganar nuestro simpatía y, sobre todo, merecer nuestra admiración por los valores que demostraban a cada instante. De ese modo, la relación instructores-instruidos fue grata y positiva. Nos enseñaron muchas cosas, por ejemplo, el uso de hasta entonces desconocidos secretos de naturaleza contra el sueño y el hambre, secretos que pueden encontrarse en cualquier cantiplora. De todos los bienes que nos entregaron, el más importante fue que nos presentaron un nuevo amigo, nos presentaron a "Mismo", con quien podemos conversar en todo tiempo y lugar.

Toda la instrucción durante la campaña fue muy entretenida; el helicóptero, los botes, el armamento y equipo especial fueron importantísimos, pero lo fundamental fue la disposición de nuestros oficiales e instructores, a quienes una vez más les agradecemos por esta inolvidable campaña.



Subalférez de IV Año Escuela realizando instrucción de cartas e instrumentos de orientación.

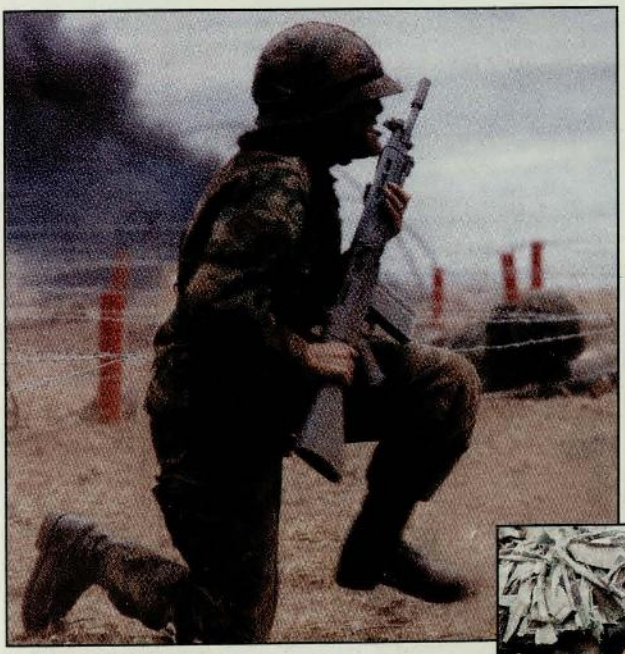
Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

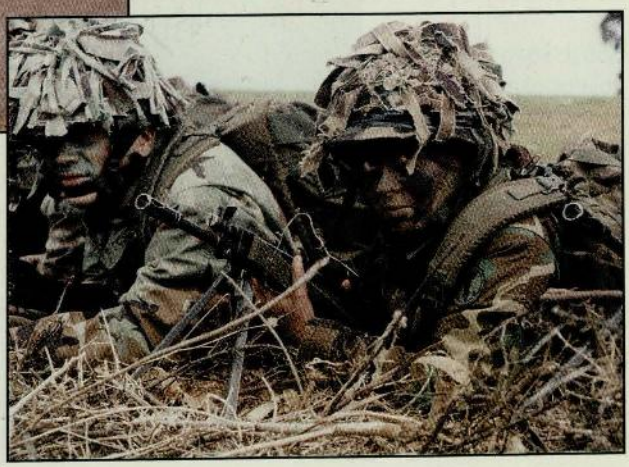
MIENTRAS TANTO...

Cadetes y subalféreces de los otros niveles vivían también intensamente la Campaña Final, adquiriendo las capacidades y experiencias que deben distinguir al combatiente en todo momento y lugar. La perfecta destreza en las diferentes técnicas de fuego, las tareas en equipo y las relativas a la movilización de la escuadra, fueron otros aspectos en que se alcanzaron resultados plenamente satisfactorios.

Las acciones, tanto diurnas como nocturnas, vividas con especial realismo, además de las intensas prácticas de tiro, culminarían con la realización del recorrido y entrenamiento final, que importa una severa evaluación de todo lo aprendido y experimentado durante la campaña. El resultado de tan exigente prueba fue óptimo.

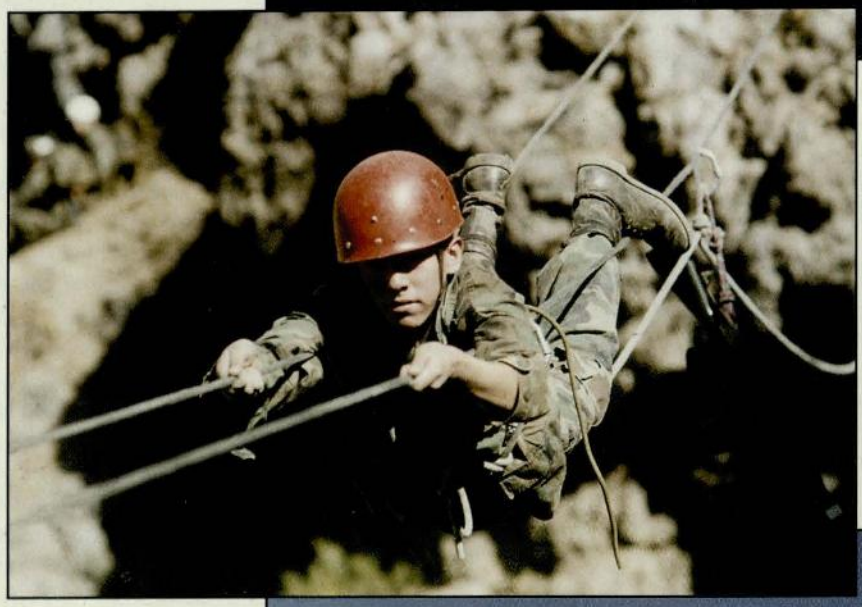
En cada una de las etapas y demostrando la perfecta secuencia que rige el proceso formativo del instituto, los subalféreces que deberán graduarse en diciembre del presente año tuvieron importante participación en las instrucciones preparadas para los restantes niveles, asumiendo desde ya, en calidad de instructores, condición que deberá distinguirlos durante toda su carrera militar.





Plena integración de la mujer a las actividades de instrucción de combate.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca



"No hay quebrada, altitud ni pendiente..." Alumnos en instrucción de medios de paso en el período estival de montaña realizado por el Segundo Año Escuela.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

NUESTRO VIAJE DE ESTUDIOS

Alféreces Iván Pérez Rodríguez
Julio Cabello Pérez

Los subalféreces pudieron observar las capacidades de los vehículos blindados con que cuenta el Ejército norteamericano.

"Todo gran esfuerzo siempre recibe su recompensa", esta máxima, con toda la profunda verdad que encierra, bien podría servir de corolario al viaje de estudios que la Escuela Militar brinda a los Subalféreces del II Curso Militar. Luego de impartirles cuatro años de formación profesional, el Instituto considera en su planificación un período lectivo en la Escuela de las Américas, entidad de altos estudios militares del Ejército de Estados Unidos ubicada en Fort Benning, Estado de Georgia.

Con un total aproximado de 90.000 hectáreas, Fort Benning es uno de los centros de capacitación castrense más importantes del país del norte, y ahí funciona la Escuela de las Américas.

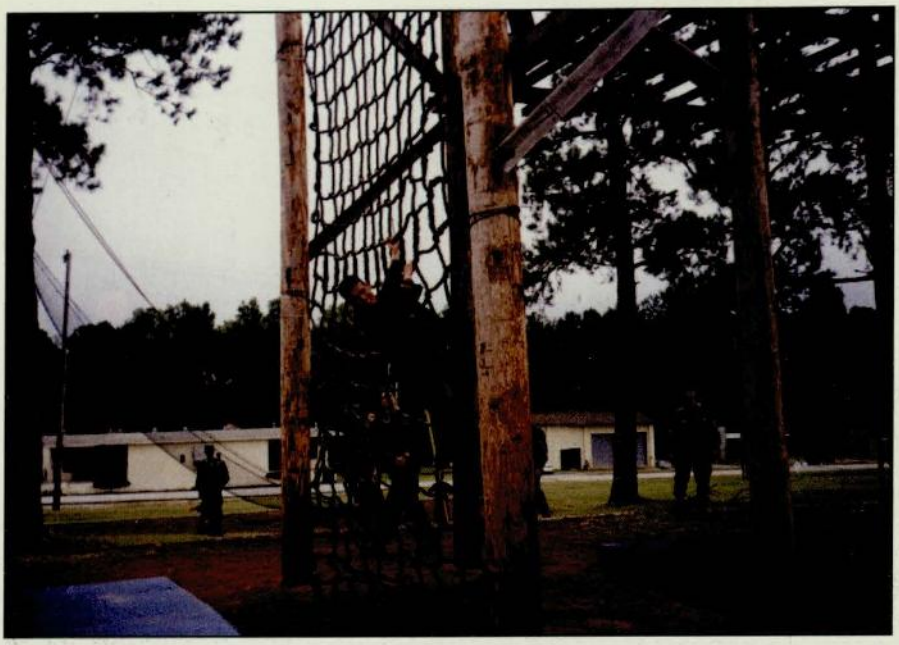
Como es natural, cada nueva promoción de nuestro Instituto próxima a graduarse espera con gran interés el momento de partir a tan interesante objetivo profesional, hecho que ocurre todos los años inmediatamente después de la participación de la Escuela en la Parada Militar del Parque O'Higgins. En nuestro caso, el momento de abordar el Boeing 707 de la FACH significó al mismo tiempo satisfacción y esperanzas.

El primer objetivo del viaje fue participar en el Curso de Armas Combinadas, para el cual la Escuela de las Américas cuenta con un selecto grupo de instructores provenientes de todos los países del continente, entre ellos, chilenos.

Luego de recibir la bienvenida del Director, escuchamos una charla explicativa acerca de los diferentes temas que considera el curso, así como las naturales instrucciones en cuanto a la forma cómo deberíamos actuar en el interior del Fuerte.

Aun cuando ya nuestros Oficiales nos habían instruido convenientemente acerca de todos los tópicos necesarios, escuchamos con mucho interés lo expuesto, dirigiéndonos posteriormente a

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca



Instrucción de paso de cancha de obstáculos.

las "barracas", nombre con el que se designan los sectores de alojamiento para alumnos. En el lugar fueron distribuidos los departamentos y todos recibimos un flamante equipo de combate.

Habiendo sido tan positivamente motivados, al día siguiente iniciamos a muy temprana hora nuestra participación en el curso, cuya rigidez en cuanto a horarios y otras características no significó inconveniente alguno dado nuestro nivel de entrenamiento y régimen de Escuela.

En fértiles jornadas de instrucción desarrollamos temas como:

* Conocimiento del fusil M-16 y el respectivo entrenamiento en tiro de polígono. En este aspecto, algunos miembros de la promoción alcanzaron un notable rendimiento, obteniendo la especialidad de "Rifle".

* Conocimiento y utilización del sistema MILES, con el cual es posible, mediante señales electromagnéticas, participar en una acción bélica de Infantería muy cercana a la realidad del combate.

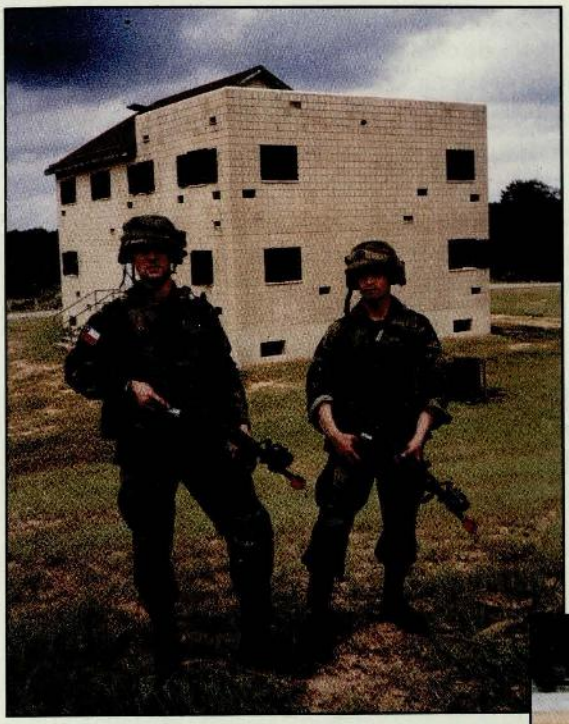
* Conocimiento del material blindado de la más reciente tecnología, como es el caso del carro Bradley de la Infantería Mecanizada y el tanque M1-A1 Abrahams. Además tuvimos oportunidad de realizar ejercicios de conjunto mediante simuladores de entrenamiento.

* Vuelo táctico en helicópteros de combate Black Hawk.

* Instrucción de asalto y toma de dependencias.

* Instrucción de navegación satelital.

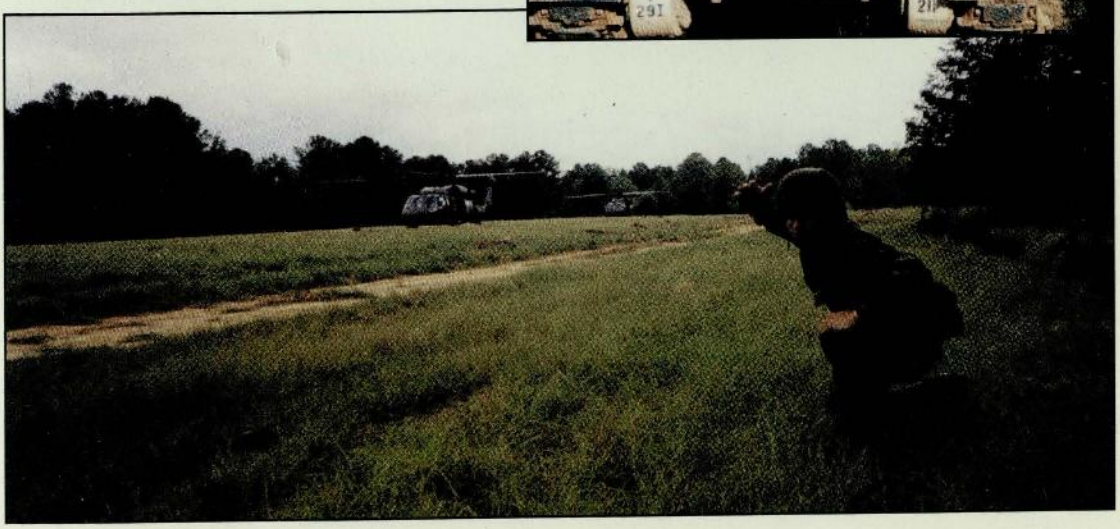
Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca



Los subalféreces Christian Madrid Narr y Pablo Carrión Osario durante el entrenamiento del empleo del sistema de simulación de combate lasérico MILES.

Instrucción con vehículos de combate de Infantería M2 Bradley.

Acciones aerotransportadas con participación de los subalféreces chilenos.



Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

De tan nutrida programación se desprende claramente la complejidad del curso y cómo exige el máximo de concentración para cumplirlo en el número de días establecido. En ese aspecto tuvimos la satisfacción de haber dejado en un alto sitial nuestra condición de futuros Oficiales chilenos.

Otro objetivo muy importante de la instrucción se cumplió durante el tiempo dedicado a entrenamiento físico, en el cual fuimos sometidos a las pruebas y rendimientos que la Escuela de las Américas considera necesarios.

La finalización del Curso de Armas Combinadas consideraba el paso de la cancha de Fuerzas Especiales, la misma que es utilizada para el entrenamiento de los Rangers norteamericanos. Fue una muy dura experiencia, la cual pudimos asimilar y superar luego de una hora de recorrido por equipos.

El arduo esfuerzo desplegado tuvo su retribución en el momento de recibir los diplomas que acreditan nuestro cumplimiento de todos los requisitos considerados en el curso.

Luego de la titulación, asistimos a la Fiesta de la Hispanidad, en la cual el grupo folclórico de la promoción actuó con singular brillo, cosechando entusiastas aplausos y elogiosos comentarios de parte de nuestros anfitriones y de personas de otros países.

Diez días habían transcurrido desde nuestra llegada a Fort Benning.

La segunda parte del viaje consultaba las ciudades de Miami y Orlando, las cuales nos acogieron con su calidez tropical y la magia de sus instalaciones turísticas, siendo Epcot Center con su "Volver al Futuro" lo que más atrajo nuestra atención.

Dejamos Estados Unidos agradecidos por lo mucho que nos brindaron; a la vez que retornamos a la Patria con la alegría que siempre supone el regreso, especialmente cuando quienes aguardan son los padres, hermanos y otros seres queridos.

A pesar de una fuerte tormenta que nos sorprendió sobre el Caribe, y que puso a prueba la entereza de nuestro "Calambrito", como ha sido bautizado cariñosamente al Boeing que nos transportaba, llegamos sin novedad y con muchas experiencias que contar.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

En territorio de héroes:

PASADO, PRESENTE Y FUTURO

ALF. Dagleys Hargreaves Berg.

* *Viaje profesional del Curso Básico del Oficial Subalterno al Primer Cuerpo de Ejército.*

Nuestro viaje profesional como alumnos del Curso Básico del Oficial Subalterno se desarrolló en la zona jurisdiccional del 1er. Cuerpo de Ejército, correspondiente a la 1a. Región Administrativa de nuestro país. A esa zona llegamos el día 22 de julio de 1999, directamente al Fuerte Militar Baquedano. El objetivo del viaje de preparación profesional era que conociéramos en terreno la realidad de nuestro Ejército, su proceso de modernización, el trabajo que desarrolla parte de los oficiales subalternos, lugares históricos y un escenario geográfico diferente, mudo e imponente testigo de las tradiciones guerreras del Ejército.

Durante los días de instrucción conjunta en el Fuerte Militar Baquedano tuvimos oportunidad de conocer el plan de reestructuración de la unidad, conforme al Plan de Modernización del Ejército, que involucra la creación, fusión y cierre de unidades de la zona. También tuvimos oportunidad de conocer los adelantos técnicos de este plan de modernización, los carros M-113-A2, con que recientemente cuenta el Ejército para equipar a los potenciados y flamantes batallones de Infantería Mecanizada.

La primera actividad de instrucción que realizamos fue una demostración de tiro de las diferentes armas del batallón de Infantería Mecanizada; luego nos dirigimos, embarcados en los carros, hacia la localidad de Dupliza, en una marcha que duró aproximadamente dos horas, para una vez ahí vivaquear y disfrutar de un exquisito asado, animado por números artísticos preparados por oficiales-alumnos del Batallón.

Carro APC. M-113 A2.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Treinta toneladas de acero surcan con sus orugas las gloriosas tierras de Tarapacá.

El día sábado en la mañana nos trasladamos hasta la localidad de Tarapacá, para revivir, en el lugar de los hechos, el combate en el que entregó su vida el Comandante del 2° de Línea, Teniente Coronel Eleuterio Ramírez, acción brillantemente reproducida por personal del Regimiento Carampangue. Lo mismo ocurrió en Dolores, lugar donde también volvimos a vivir la historia ciento veinte años después. Al mediodía iniciamos el camino hacia Pisagua; ahí se nos presentó la conferencia relativa al Desembarco y Toma de Pisagua, además tuvimos oportunidad de presenciar un ejercicio demostrativo de la agrupación de comandos del regimiento, para terminar el día con un delicioso curanto preparado con mariscos de la zona.

La actividad dominical se inició cuando nos embarcamos en botes zodiac para recorrer parte de la bahía de Pisagua. A las 11:00 de la mañana iniciamos el regreso hacia el Fuerte Militar Baquedano, donde terminamos la instrucción con un almuerzo de despedida que se ofreció a los oficiales del Carampangue.

El día lunes 26 se inicia el recorrido histórico cultural en la ciudad de Iquique, donde tuvimos oportunidad de conocer los principales centros turísticos y de recorrer la Zona Franca.

Al día siguiente, y con el fin de conocer la zona comprendida entre el Fuerte Baquedano y Arica, emprendimos un interesante viaje por tierra hacia esa nortina ciudad. Como última actividad conjunta se nos hizo una descripción geográfica en quebrada Camarones y quebrada Vitor, con sus respectivas conclusiones militares, para posteriormente dividirse el Batallón por Armas y Servicios. De ese modo, los oficiales del Arma de Infantería se dirigieron al Regimiento Huamachuco, en la localidad de Pacollo, y al Regimiento Rancagua, en Arica; los Artilleros al Regimiento Dolores; los Alféreces de Caballería Blindada al Regimiento Vencedores; los Ingenieros al Regimiento Azapa; el Servicio de Material de Guerra a la Maestranza de Material de Guerra N° 1, mientras los Telecomunicadores visitaban el Regimiento Tarapacá; y los Servicios de Intendencia y Femenino Militar, el Batallón Logístico y Cuartel General del Primer Cuerpo de Ejército, respectivamente.

La visita a unidades hizo posible que conociéramos su funcionamiento, la orgánica y las instalaciones respectivas, a la vez que nos interiorizáramos de las diversas actividades que se desarrollan en ellas, acercándonos así a lo que pronto será nuestro medio, y sirviendo de estímulo para seguir adelante en nuestra formación.

Este viaje, sin duda alguna, nos ha servido para acrecentar nuestros conocimientos profesionales y afianzar la vocación militar; además de compartir, quizás por última vez con nuestros compañeros de promoción, haciendo aún más fuertes los lazos que nos unen no sólo como camaradas de armas, sino como miembros de un mismo Ejército.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Premio "Monseñor Florencio Infante Díaz"

EXPLORANDO EL UNIVERSO DE LA LECTURA

* *Certamen cultural se incorporó plenamente a las actividades de la Escuela.*
* *Versión 1999 se especializó en obras del área científica.*
* *Subalférez Alejandra Vargas Montes obtuvo la distinción máxima.*

Organizado por la Sección Docencia de la Secretaría de Estudios, el día 28 de octubre culminó el concurso de Comprensión de Lectura, Premio "Monseñor Florencio Infante Díaz".

En esta oportunidad, el área elegida fue la científica, pudiendo los postulantes elegir entre una nómina de catorce títulos.

El jurado, presidido por el Secretario de Estudios del instituto, TCL. Günther Siebert Wendt, y el Decano Prof. Julio Castro Sánchez, estuvo integrado, como secretario, por el Jefe de la sección organizadora, CAP. Eduardo Rodríguez Fernández, y por diez profesores del área científica, los docentes Ma. Mercedes Gajardo Ross, Gloria Moreno Lara, Diana Christian Cruz, Ximena Saragoni Huerta, Ximena Pino Bascuñán, David Mardones Jeria, Roberto Riquelme Villarroel, Edgardo Alegría Riquelme, Haroldo Cornejo Olivari y Sergio Alcaíno Reyes.

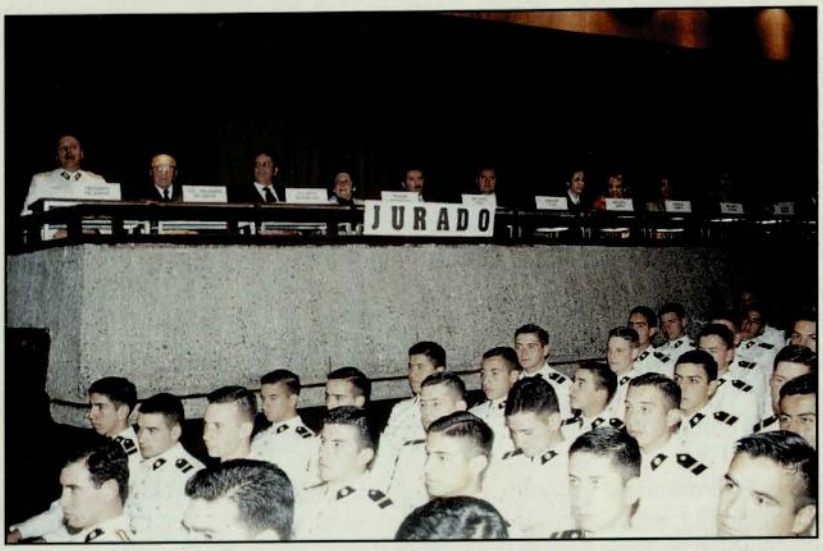
La ganadora del certamen fue la subalférez Alejandra Vargas Montes, con la obra "La máquina del tiempo", recibiendo el estímulo otorgado por la Jefatura de Docencia del Comando de Institutos Militares, consistente en dos pasajes aéreos Santiago-Buenos Aires-Santiago. El segundo lugar lo ocupó el cadete Rodrigo Sáez Carrasco, quien también leyó "La máquina del tiempo", y obtuvo un pasaje con igual destino. Tercero fue el subalférez Felipe Mendoza Aravena, con "El viejo y el

La ganadora del certamen, S.A. Alejandra Vargas Montes, entrega una de las acertadas respuestas que la condujeron al triunfo.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

mar", y cuarto el subalférez Simón Valenzuela Uribe con "Crónicas marcianas"; ambos recibieron un pasaje aéreo Santiago-Iquique-Santiago.

El premio por equipos, consistente en el Galvano Monseñor Florencio Infante Díaz, lo recibió el representativo de la 5a Compañía, integrado por los subalféreces Alejandra Vargas Montes, Felipe Mendoza Aravena y Enrique Villanueva Garrido.



Presidido por el Secretario de Estudios de la Escuela, TCL. Günther Siebert Wendt, y por el Decano Profesor Julio Castro Sánchez, el jurado reunió a un selecto grupo de docentes del instituto.

La 5a. Compañía se adjudicó el triunfo por equipos. Fue representada, además de la ganadora del Concurso, por los subalféreces Felipe Mendoza Aravena y Enrique Villanueva Garrido.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Velada de Círculos Culturales

LA INAGOTABLE CREATIVIDAD DEL CADETE MILITAR

* *Notable presentación en el Aula Magna del instituto.*
* *Los frutos de un año de labor artística y científica.*
* *Concreción de los valores formativos que la Escuela entrega a los suyos.*

La misión formadora de nuestra Escuela Militar está dirigida a cada una de las variadas facetas de la personalidad de sus alumnos.

Nuestro instituto, síntesis perfecta de modernidad y antigua sabiduría, hace empleo, para el cumplimiento de su tarea pedagógica, de las más modernas metodologías; pero junto a ello se sustenta en el más clásico de los conceptos de educación, aquel que la define como la acción destinada a extraer de cada persona sus mejores capacidades, convirtiendo ese valor potencial en realidad plena y operante.

La Banda de Guerra hace su ingreso al Aula Magna para intervenir en la Velada Cultural 1999.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Una vez más, la agrupación folclórica del Círculo Musical obtuvo los mejores aplausos con la interpretación de nuestro baile nacional.

Lograr un tan ambicioso objetivo es labor de los diferentes estamentos de la Escuela; y entre ellos, es muy importante el aporte que realizan los Círculos Culturales, el Coro y la Banda de Guerra del instituto, los que, semana a semana, van canalizando las inquietudes de cadetes y subalféreces, orientando sus aptitudes y permitiendo que éstas se manifiesten luego generosamente.

Todo ese fértil hacer es el que se concreta cada año cuando los Círculos -denominación genérica que abarca la totalidad de estas actividades complementarias- tienen la oportunidad de mostrar a toda la Escuela el fruto de su creatividad, su entusiasmo y su esfuerzo en la tradicional Velada Cultural.

Los Circulos Culturales

Múltiples son las capacidades e inquietudes que en el plano de la creación animan el espíritu de cada joven. Tanto las manifestaciones artísticas, en sus variadas formas, como los intereses científicos o tecnológicos, o bien la inclinación por las actividades de relación humana, que encuentran en la solidaridad su más noble expresión, representan otros tantos valores que enriquecen la personalidad y permiten acercarse al ideal del hombre universal.

La Escuela, consciente de esa valiosa potencialidad de cada uno de sus alumnos, los estimula a manifestarla a través de los Círculos Culturales, los cuales agrupan a cadetes y subalféreces de

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

todos los niveles académicos, cada uno bajo la tuición de un oficial, y contando con la asesoría de profesionales idóneos en las diversas especialidades.

Durante 1999, los alumnos pudieron optar entre los siguientes Círculos: Periodístico, de Televisión, Musical, de Informática y Computación, Radio Club, de Ajedrez, Científico e Histórico Literario.

Cada una de estas agrupaciones extra-aula, hace posible que el alumno, junto con perfeccionar sus aptitudes, encuentre en ella un momento de constructiva entretención en medio del exigente currículo lectivo y de instrucción militar. También de esta manera, la Escuela se inscribe en la más actualizada orientación pedagógica, la que hace de cada educando el protagonista de su propia formación.

La Banda de Guerra

En medio del tronar profundo de los cañones, teniendo como melodía de fondo el clamor del combate y el incesante estruendo de la fusilería, las Bandas de Guerra avanzan en el campo de batalla, llevando en sus instrumentos el ingrediente anímico que permitirá a cada hombre extremar sus capacidades en procura de la victoria.

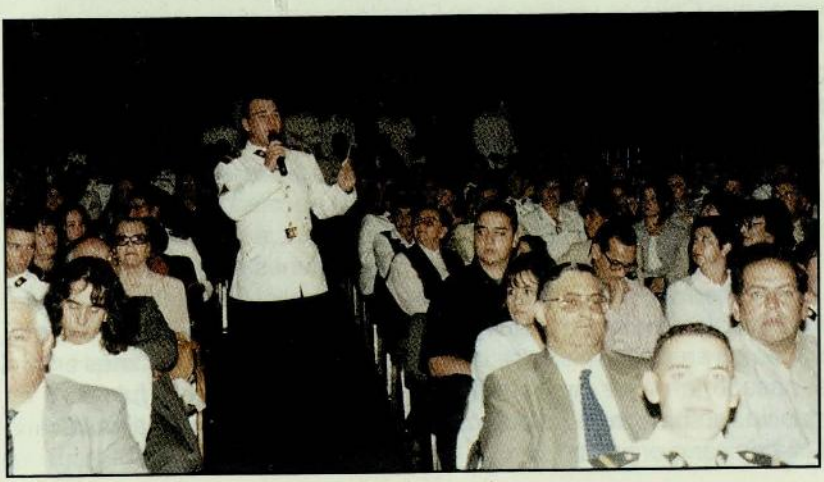
Sus integrantes son soldados que saben alternar el diestro empleo de las armas con el vibrante sonido de sus instrumentos, siendo capaces de brindar, al mismo tiempo, fuerza combatiente y el imprescindible apoyo anímico que siempre se requiere en los momentos límites.

En sus pitos, cornetas y cajas, la Banda de Guerra conserva todo ese romántico pasado que hombres valerosos fueron tejiendo a través de los años, luchando inclaudicables por el honor de su Patria y el amor de su dama.

Por eso, para todos resultó estimulante escuchar esa música guerrera que, aun cuando nacida de juveniles manos, provenía de las más nobles y antiguas tradiciones, puesto que surcó el Viejo Mundo tras las gloriosas huestes de la Prusia Imperial, para luego, ya afincada en este confín del mundo, reverdecer sus laureles en la heroica lucha por la Libertad, la Soberanía y la Independencia de Chile.

Al llegar, vibrantes, hasta el enfervorizado auditorio del Aula Magna, hizo recordar a todos que el derecho a la autodeterminación es un patrimonio que no puede transarse, pues nos fue legado gracias al sacrificio incomparable de nuestros héroes; y porque constituye parte esencial de un pueblo digno, orgulloso de su historia y que sabe valorar el mérito de cada uno de sus soldados.

De ese modo, la Velada Cultural 1999 logró ser nuevamente expresión del espíritu de la Escuela y cosechó los más entusiastas aplausos de todos quienes tuvieron la oportunidad de asistir a ella.



El animador, S.A. Rodrigo Orellana Stegmann, tuvo destacada participación en la velada.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca

Al iniciarse el Mes del Ejército, el 20 de agosto, la Escuela rindió homenaje a su fundador, Libertador Bernardo O'Higgins, en el día de su natalicio.

Entre todas las instituciones que estructuran orgánicamente al país, las que han tenido una participación histórica más decisiva son las Fuerzas Armadas, especialmente la más antigua de ellas, nuestro glorioso Ejército.

El Padre de la Historia afirmó que Egipto es un don del Nilo; nosotros, con humildad no exenta de certeza, podemos aseverar que Chile es un don de su Ejército.

Hemos dicho en el pasado -y volveremos a decirlo cada vez que sea atingente- que fue el Ejército el que dio origen a nuestro país, participó en la génesis de sus otras instituciones, sustentó su soberanía territorial y, en las horas de adversidad, permitió con su obra y su ejemplo que el alma nacional se mantuviera enhiesta y lograra retomar la senda del orden y el progreso.

Tal es la base histórica sobre la que se funda la celebración anual del Mes del Ejército, instituido como una forma de conservar en el espíritu de las generaciones emergentes aquellos valores que permitieron a Chile alzarse entre sus pares y ocupar entre ellos un sitial de privilegio. Entre el día 20 de agosto, que señala el natalicio del Libertador, hasta el 19 de septiembre, en que celebra los laureles alcanzados en su invicto historial, la institución vive cada año un mes entero durante el cual extrae del pasado la mejor motivación para su hacer presente y futuro. Y en actividades de tanta importancia, también cabe cada año a nuestra Escuela Militar una destacada participación, la que nos llena de sano orgullo.

Copyright 2016. Chile.
Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins
Biblioteca